



Universidad  
Nacional de Cuyo



Facultad de Ciencias  
Políticas y Sociales  
Universidad Nacional de Cuyo

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

TESIS DE GRADO

***Los significados de las trayectorias laborales en el  
proyecto de vida de jóvenes pertenecientes a la  
clase media del Gran Mendoza***

Carrera Sociología  
María Celeste Linardelli  
Reg: 13475

Directora: Lic. Azucena Reyes Suárez  
Co-directora: Lic. Andrea Blazsek

Mendoza, Agosto de 2013

# INDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO I: LA PROBLEMÁTICA ESTUDIADA, SU CONTEXTUALIZACIÓN Y ANTECEDENTES.....	7
1) La problemática estudiada y su contextualización.....	7
2) Problema de investigación, objetivos y aproximaciones de sentido.....	9
3) Antecedentes de la investigación.....	11
CAPÍTULO II: CONCEPTUALIZACIONES EN TORNO A LAS TRAYECTORIAS LABORALES Y LAS CARACTERÍSTICAS DEL MERCADO LABORAL: CON REFERENCIA A LA SITUACIÓN LABORAL DE LOS JÓVENES.....	14
1) Partiendo de algunos conceptos de la teoría social de Pierre Bourdieu.....	15
2) Acerca de las trayectorias laborales: precisando perspectivas teórico-metodológicas.....	18
2.1) Perspectivas norteamericanas y europeas en el estudio de las trayectorias.....	19
2.2) El uso del enfoque de las trayectorias en América Latina y Argentina.....	21
2.3) Las trayectorias laborales desde abordajes cuantitativos y cualitativos.....	22
2.4) La aproximación biográfica en el estudio de las trayectorias laborales.....	24
2.5) Trayectorias laborales y temporalidad: la perspectiva diacrónica.....	25
2.6) Sintetizando: la capacidad heurística del concepto de trayectorias.....	28
3) Historiando sobre los cambios en el mercado de trabajo en las últimas décadas.....	30
3.1) Los cambios acontecidos en el mercado de trabajo.....	31
3.2) Los cambios en los sentidos del trabajo.....	35
4) La influencia de los cambios ocurridos en el mercado de trabajo en la situación laboral de los jóvenes.....	36
5) Las trayectorias imprevisibles y su impacto en el curso de vida de los jóvenes..	39

6) La juventud y los cambios en el curso de vida.....	40
<b>CAPÍTULO III: ENFOQUE METODOLÓGICO.....</b>	<b>44</b>
1) Acerca de la técnica de recolección utilizada.....	45
2) Acerca de las unidades de análisis elegidas.....	46
3) Acerca de la modalidad de selección de los casos.....	48
4) Acerca de los procedimientos que se utilizaron en el análisis de los datos.....	49
<b>CAPITULO IV: PRESENTACIÓN DE HALLAZGOS.....</b>	<b>51</b>
1) Caracterizando a los entrevistados y sus trayectorias laborales.....	51
1.1) Los entrevistados.....	51
1.2) Sus trayectorias laborales.....	52
2) Significados, valoraciones y sentidos de las trayectorias laborales.....	62
2.1) Los significados que construyen los entrevistados en torno al trabajo.....	63
2.2) Los sentidos asociados a la trayectoria y su compleja interrelación.....	70
2.3) La trayectoria inestable: ¿una elección? La relación compleja entre los factores subjetivos y los determinantes estructurales.....	72
3) El significado de la trayectoria laboral en el proyecto de vida.....	77
3.1) La tensión entre sus inserciones y lo que esperan del futuro.....	78
3.2) Un corte con la inestabilidad.....	79
3.3) El impacto de una trayectoria inestable.....	81
<b>CAPÍTULO V: CONCLUSIONES.....</b>	<b>87</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>93</b>

# INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de tesina aborda el análisis de las experiencias laborales de los jóvenes en el contexto de la configuración actual del mercado de trabajo, y amplía el campo de conocimiento del fenómeno tanto en sus aspectos teóricos como sustantivos.

En la Argentina y a nivel mundial a partir de la década de los '70 comienza a darse el auge del capitalismo financiero acompañado de la caída del Estado de bienestar y del modelo del pleno empleo. Con el avance de las décadas siguientes se va acentuando en nuestra región la implementación de un modelo económico de corte neoliberal que tendrá entre sus principales consecuencias, el auge del capitalismo financiero, el retiro del Estado de sus funciones de regulación social y el deterioro del mercado de trabajo. El mismo comienza a caracterizarse por presentar altos grados de desempleo y de precariedad laboral. Esta situación configura una nueva realidad en la que deben desenvolver sus trayectorias los trabajadores argentinos.

En el año 2001 se produce una crisis económica, social e institucional que desata un desastre social sin precedentes en el país y que tendrá consecuencias muy negativas para un deteriorado mercado de trabajo.

Con posterioridad al año 2003 comienza a darse un proceso de crecimiento económico que, aunque ha experimentado algunos vaivenes, mantiene cierta constancia hasta la actualidad. En este período el mercado de trabajo ha presentado una mejoría en todos sus indicadores. No obstante esto, algunos fenómenos como la precariedad laboral mantienen muy altos sus niveles para algunas poblaciones específicas como son los jóvenes.

El estudio que aquí presentamos realiza un recorrido por las características que presentan las trayectorias laborales juveniles en este contexto mencionado anteriormente, con el fin de acceder a las construcciones subjetivas que elaboran sobre sus realidades laborales los sujetos que aquí nos ocupan.

Por medio de esta investigación intentamos acceder a las tramas de significados que los jóvenes construyen en torno a sus inserciones laborales y cómo estas impactan en sus proyectos vitales. Representa un esfuerzo por comprender, a partir de los propios actores que transitan por trayectorias laborales precarias e inestables, las vivencias y las

repercusiones que este tipo de itinerarios pueden tener en las proyecciones de un curso de vida.

El abordaje metodológico realizado es de carácter cualitativo y la construcción de los datos se la realizó a partir de entrevistas abiertas a jóvenes de entre 22 y 32 años.

El trabajo aquí presentado se encuentra dividido analíticamente de la siguiente manera:

En el Capítulo I, se presenta la problemática de estudio, su contextualización, los objetivos y las aproximaciones de sentido que guiaron este trabajo de tesina. También hacemos referencia en este capítulo a los principales antecedentes de nuestro trabajo.

En el Capítulo II, explicitamos los principales conceptos teóricos que sustentan el análisis de los datos. Este capítulo se divide en varios apartados:

- En un primer apartado exponemos el enfoque constructivista de Bourdieu, que funciona como marco general de nuestro estudio
- En un segundo apartado nos adentramos en el concepto de *trayectoria* y los diversos usos y abordajes en torno a este.
- En un tercer apartado realizamos una recorrida por los cambios acontecidos en la configuración del mercado de trabajo.
- Para finalmente, cerrar el capítulo ubicándonos ante los cambios del mercado de trabajo, su repercusión en las trayectorias laborales y el impacto en los cursos de vida de los jóvenes.

El Capítulo III desarrolla el enfoque metodológico utilizado, precisando: la técnica de recolección con la que trabajamos, las unidades de análisis escogidas, la modalidad de selección de los casos y el procedimiento utilizado para el trabajo con los datos.

En el Capítulo IV se presentan los hallazgos obtenidos. En un primer momento, caracterizamos a los entrevistados y sus trayectorias. Posteriormente desarrollamos los significados, valoraciones y sentidos que estos jóvenes le asignan a su trayectoria

laboral y cerramos el capítulo con un análisis de los significados de las trayectorias en el marco general de los proyectos de vida.

En el Capítulo V se presentan las principales conclusiones, se retoma la importancia del problema estudiado y se sugieren futuras líneas de investigación en torno a la temática.

# CAPÍTULO I

## LA PROBLEMÁTICA ESTUDIADA, SU CONTEXTUALIZACIÓN Y ANTECEDENTES

### 1) La problemática estudiada y su contextualización

Las transformaciones acontecidas en el mercado de trabajo en las últimas décadas han producido una nueva configuración del trabajo, en esta los distintos segmentos de la población ven modificada su realidad laboral.

A nivel mundial, asistimos a la instauración de un mercado de trabajo marcado por la desregulación y la flexibilización de las relaciones laborales. Específicamente en Argentina, a partir de la década de los '90 se produce una reforma neoliberal del Estado, que tendrá entre sus consecuencias la crisis del trabajo en su forma clásica como trabajo asalariado, con seguridad social y dentro de un marco estable, así como la configuración de un mercado laboral signado por la precariedad, el desempleo, la informalidad de las relaciones laborales y la desregulación de la legislación laboral.

En este contexto los jóvenes se ven especialmente afectados cuando ingresan al mercado laboral. Sus trayectorias laborales se ven signadas por el desempleo, la precariedad y la inestabilidad. Estas situaciones que se desarrollan a nivel macro-social, externas al sujeto, tienen incidencia en la construcción de la subjetividad de los jóvenes.

Se visualizan grandes cambios en la inserción laboral de los jóvenes, dado que no es posible hablar de una inserción estable en el mercado laboral ni de trayectorias lineales.

La realidad muestra que los jóvenes experimentan una gran variedad de situaciones en su relación con el mercado laboral: pasan del empleo al desempleo, del empleo a la inactividad, del empleo al estudio o de un empleo a otro con distinto nivel de precariedad.

La fragmentación de los itinerarios laborales de los jóvenes pone en evidencia la necesidad de miradas más complejas acerca del mundo laboral de este grupo, como la que proponemos en el presente trabajo de tesina.

En relación a esta situación experimentada por los jóvenes en el mercado de trabajo, procuramos, en un primer momento, ahondar en las estructuras de significado que construyen estos agentes sociales respecto a su trayectoria laboral, para luego, analizar estos significados a la luz de sus proyectos futuros tanto dentro del ámbito laboral como personal.

La importancia de nuestra investigación reside, por un lado, en el hecho de plantear el tema del trabajo de los jóvenes desde una óptica poco explorada con el fin de aportar conocimiento acerca de sus trayectorias, haciendo foco en las diferentes relaciones que los jóvenes establecen con el trabajo y como esta situación repercute en sus proyectos de vida. Por otro lado, el valor de esta investigación reside en el hecho de trabajar con un segmento de población relativamente poco estudiado: “jóvenes” y “jóvenes adultos” pertenecientes a la clase media. Es posible afirmar esto, ya que la mayor parte de los estudios recabados sobre la temática apuntan a segmentos de edades menores y a jóvenes pertenecientes a la clase baja.

La unidad de análisis del presente trabajo lo constituyen jóvenes de 22 a 32 años pertenecientes a la clase media urbana, residentes en el Gran Mendoza. Con respecto al recorte poblacional de nuestro estudio, jóvenes pertenecientes a la clase media, hemos resuelto tomar el grupo etario de 22 a 32 años, al tratarse estimativamente de una etapa en la vida de los sujetos en la que se encuentran transitando un proceso de inserción laboral y construyen paralelamente sus proyectos futuros tanto en el ámbito laboral como personal. El recorte de clase es una decisión sustentada en el hecho de que la población con la que trabajamos tiene resueltas las cuestiones económicas de manutención cotidiana y que por esto, presumimos, su ingreso y permanencia en el mercado de trabajo se sustenta en diversas valoraciones del empleo que no están estrictamente relacionadas con el aspecto económico.



## **2) Problema de investigación, objetivos y aproximaciones de sentido**

El problema de investigación que guió nuestra investigación fue planteado en los siguientes términos:

*¿Cuáles son los significados que construyen los jóvenes en torno a sus trayectorias laborales y cómo los articulan con sus proyectos de vida?*

Durante la construcción del problema de investigación surgieron algunos interrogantes que permitieron lograr un afinamiento sucesivo del mismo. A continuación señalamos estos cuestionamientos.

- ¿Cuáles son los significados que los jóvenes le atribuyen al trabajo en general?
- ¿Cómo significan sus trayectorias laborales en el marco de sus proyectos de vida?
- ¿Cuáles son los objetivos, las expectativas y las valoraciones que se ponen en juego a la hora de estructurar sus trayectorias laborales actuales? ¿Qué relación existe entre estos itinerarios y sus expectativas laborales y personales futuras?
- ¿Cuál es el horizonte temporal de sus prácticas laborales actuales? ¿Qué tipo de relación tienen estos tiempos con sus proyectos de vida?

A partir de la formulación del problema de investigación pudimos delinear los objetivos que han guiado la presente investigación y que detallaremos a continuación.

### Objetivos generales

- Generar aportes teóricos al campo de los estudios del trabajo a partir del análisis de las experiencias laborales de los jóvenes en el contexto de los procesos macro y micro-sociales actuales.
- Comprender los significados de las trayectorias laborales de los jóvenes en el marco general de su proyecto de vida.

### Objetivos específicos

- Describir los objetivos, valoraciones y expectativas que ponen en juego los jóvenes en sus trayectorias laborales.
- Explorar las dimensiones temporales (largo plazo, corto plazo) que los jóvenes ponen en juego a la hora de proyectar su futuro laboral y personal.

La formulación de los objetivos que pretendemos alcanzar con esta investigación, así como los avances en la lectura del material bibliográfico y la construcción del marco teórico, nos permitieron esbozar algunas anticipaciones de sentido sobre el problema a investigar.

Estas aproximaciones tienen un carácter provisorio y han estado sujetas a revisión y modificación permanente durante el desarrollo del trabajo que aquí presentamos. Estos acercamientos provisorios nos orientaron en la construcción del objeto teórico de esta tesina y se constituyeron en puntos de referencia para el análisis realizado.

A continuación, presentamos algunas de estas aproximaciones.

- Postulamos que más allá de la significación instrumental que pueda tener actualmente el trabajo para los jóvenes, éste sigue siendo una práctica donde ellos construyen sentido.
- Sostenemos que a pesar de su relación funcional actual con el trabajo, la inserción laboral estable sigue siendo, para los jóvenes pertenecientes a la clase media, el ideal a alcanzar.

- Consideramos que la relación de los jóvenes con el mercado de trabajo se sustenta en una tensión entre sus inserciones presentes y lo que esperan en el futuro del mercado laboral. Dicha tensión tiene consecuencias sobre sus proyecciones futuras a nivel personal.

- Pensamos que el horizonte temporal de sus proyecciones laborales está basado en un doble juego contradictorio entre presente y futuro. Más allá de que sus prácticas actuales tengan una proyección cortoplacista sus proyectos a largo plazo están presentes en su ideario laboral.

El aporte de nuestro trabajo de investigación consiste en producir conocimiento acerca de los fenómenos vinculados con la juventud y el mercado de trabajo, contribuir al debate académico y a la construcción de conocimiento en estas áreas específicas y finalmente mostrar la relevancia social de la temática, con el fin de reafirmar la necesidad de elaboración de políticas de empleo que permitan mejorar la situación de los jóvenes dentro del mercado laboral.

### **3) Antecedentes de la investigación**

Por medio de la recopilación de información en torno a la temática nos fue posible advertir que los cambios ocurridos en el mercado laboral representan una temática ampliamente estudiada por las ciencias sociales y específicamente por la sociología.

La mayor parte de los abordajes sobre esta temática es de índole cuantitativa, hace uso de datos estadísticos y parte de una visión macro-social. Este tipo de estudios genera una importante acumulación de conocimientos en cuanto a las condiciones objetivas del mercado laboral, atendiendo a la estructura del mismo según características socio-demográficas (sexo, edades, nivel educativo, nivel socio-económico) y ocupacionales (rama de actividad, calificaciones, cantidad de horas trabajadas, etc.). Paulatinamente estas miradas sobre el mercado de trabajo comienzan a adquirir mayor complejidad y ponen mayor énfasis en la relación del individuo con el

trabajo. De este modo, las dimensiones subjetivas del trabajo serán objeto de debate y producción teórica, dando lugar a estudios de corte cualitativo sobre las identidades y los sentidos que se construyen en el mercado laboral y en las relaciones de trabajo. Estas investigaciones pretenden acceder a las estructuras de significados por medio del discurso de diferentes actores implicados en el proceso productivo y en las relaciones laborales.

Hasta donde ha sido posible indagar, a nivel local existe una cantidad limitada de estudios que partiendo de la realidad laboral de los agentes intentan desentrañar los significados y sentidos que se construyen en torno a ésta.

No obstante nos fue posible detectar trabajos a nivel nacional e internacional que resultaron un insumo fundamental para esta tesina. En este material se realizan análisis acerca de la problemática del empleo juvenil y su relación con los itinerarios y las trayectorias laborales de los jóvenes.

Para mencionar algunos, podríamos destacar los trabajos de Claudia Jacinto, quien parte de la premisa que la inserción laboral de los jóvenes ha dejado de ser un paso simple para constituirse en una transición larga y compleja. En sus investigaciones la autora expone las modificaciones que operan en los itinerarios laborales de los jóvenes e intenta relacionar estos cambios con los operados a nivel estructural en el sistema económico y por consecuencia en el mercado laboral. Los estudios de Jacinto se centran en los jóvenes pertenecientes a sectores populares.

Por otro lado, pudimos encontrar estudios que hacen hincapié en la relación significativa que establecen los jóvenes con el mundo laboral. Estas producciones fueron tomadas como los antecedentes más cercanos a esta investigación. Entre ellas destacamos algunos trabajos de Jürgen Weller como: *“Los jóvenes y el empleo en América Latina: desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral”*; *“Inserción laboral de jóvenes: expectativas, demanda laboral y trayectorias”*. En estos trabajos el autor expone las tensiones que experimentan los jóvenes de diferentes países de Latinoamérica en cuanto a su inserción laboral, haciendo foco en las expectativas y las estrategias que estos tejen en torno a las nuevas condiciones del mercado laboral.

En una línea similar se encuentran los trabajos de Felipe Ghiardo Soto, quien por medio de estudios cualitativos con jóvenes pertenecientes a la clase media y media baja de Chile explora la relación de los jóvenes con el mundo del trabajo. El trabajo de este

autor se centra en establecer la relación entre dos factores fundamentales: las trayectorias laborales y los discursos en torno al trabajo.

Otro aporte relevante al estudio de la problemática, a los que pudimos acceder, fueron los trabajos de María Eugenia Longo. Los trabajos de la autora ponen el acento en las representaciones sociales y la construcción de identidad que los jóvenes pobres realizan a partir de sus experiencias en el trabajo. Dichos trabajos fueron un aporte fundamental para la presente investigación en cuanto al entendimiento de las visiones subjetivas que se elaboran desde las experiencias laborales de los jóvenes.

Por otro lado, un importante antecedente para nuestro trabajo son algunos estudios que desarrollan el enfoque de las trayectorias. Estos trabajos no están referidos específicamente a las trayectorias laborales de los jóvenes, sin embargo constituyeron una importante referencia a la hora de adentrarnos en el estudio de las trayectorias.

En esta línea destacaremos los aportes de dos autoras. En primer lugar, las investigaciones realizadas por Leticia Muñoz Terra en torno a las trayectorias delineadas por los ex trabajadores de Y.P.F. Por otra parte, nos resultaron de gran relevancia los estudios realizados por María Eugenia Robertti en los que la autora delinea los aspectos teóricos y metodológicos de los estudios enfocados en las trayectorias laborales.

## **CAPÍTULO II**

# **CONCEPTUALIZACIONES EN TORNO A LAS TRAYECTORIAS LABORALES Y LAS CARACTERÍSTICAS DEL MERCADO LABORAL: CON REFERENCIA A LA SITUACIÓN LABORAL DE LOS JÓVENES**

En el presente trabajo pretendemos alejarnos de los planteos que explican las trayectorias de los agentes por la responsabilidad individual de los mismos, que entienden que las trayectorias trazadas por estos están determinadas en forma exclusiva por sus elecciones individuales desvinculadas del contexto socio-histórico en el que se encuentran insertos. Pero, al mismo tiempo, creemos necesario tomar distancia de los planteos donde el único determinante de la acción es la estructura social, y las decisiones y voluntades individuales son dejadas de lado, como si a una determinada posición en la estructura social le correspondiera una y solo una trayectoria posible.

Nos proponemos aportar una visión acerca de la interrelación entre los aspectos objetivos de la estructura social y los aspectos subjetivos e individuales de las personas. Los sujetos desarrollan su vida en el marco de determinadas estructuras sociales y coyunturas socio-históricas, dentro de ese marco deciden cursos de acción individual con mayor o menor grado de libertad. Es decir que, las personas trazan su curso de vida dentro de un margen de oportunidades en el que, a su vez, toman decisiones y tejen estrategias para darle una orientación determinada a su curso de vida.

En cuanto al tema específico que aquí nos ocupa, podemos decir que los jóvenes construyen su trayectoria laboral dentro de las posibilidades que les ofrece una determinada configuración del mercado de trabajo, pero esta trayectoria es moldeada e interpretada por los jóvenes de acuerdo a aspectos subjetivos. En la interrelación entre los elementos objetivos y los subjetivos se van estructurando la trayectoria laboral y el curso de vida de las personas.

Con la intención de superar las limitaciones de las posiciones que ponen el acento, separadamente en el aspecto objetivo o en el aspecto subjetivo de la realidad social, es que se tomará como punto de partida el enfoque *constructivista*.

## **1) Partiendo de algunos conceptos de la teoría social de Pierre Bourdieu**

Entendemos al *constructivismo* como un espacio de producción científica en el que se intenta, “*superar las parejas de conceptos dicotómicos que la sociología ha heredado de la vieja filosofía social, como las oposiciones entre idealismo y materialismo, entre sujeto y objeto, entre lo colectivo y lo individual. Bajo esta perspectiva podríamos decir que el constructivismo pretende superar a la vez el “sociologismo”, que valoriza lo colectivo a expensas de lo individual, y el “individualismo metodológico” que valoriza al individuo a expensas de lo colectivo y estructural.*” (Giménez, 1997: 2)

La principal tesis que guía al planteo constructivista, y bajo la que se inscribirá la presente investigación, es que las realidades sociales son objetivadas e interiorizadas por los agentes. Estas realidades remiten a mundos objetivos exteriores a los agentes, que funcionan como limitantes de su acción; y por otro lado, a mundos subjetivos e interiorizados constituidos por las representaciones y las percepciones que estos sujetos tienen sobre la realidad social. (Giménez, 1997)

Partimos de la idea de que las estructuras sociales y la interpretación que los agentes hacen de esas estructuras son dos momentos constitutivos de la realidad social. Aun cuando pueda plantearse una prioridad epistemológica de las estructuras objetivas sobre las experiencias, representaciones y percepciones de los sujetos sobre la realidad, esta realidad es a la vez material y simbólica. (Longo, 2003)

Como encuadre teórico de la presente investigación tomamos la producción teórica de uno de los principales exponentes del constructivismo: Pierre Bourdieu.

El enfoque teórico de Bourdieu es definido como “*constructivismo estructuralista*”, o “*estructuralismo constructivista*”. Por medio de estas dos definiciones contrapuestas el autor intenta dar cuenta de la relación dialéctica que existe entre el momento subjetivista y el momento objetivista de su teoría. (Bourdieu,

Wacquant, 2008) La complementariedad de estos dos momentos apunta a lograr la aprehensión de la acción social en su integridad.

Por *estructuralismo* entiende: “*que existen en el mundo social mismo, y no sólo en los sistemas simbólicos como el lenguaje, el mito, etc., estructuras objetivas, independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes, que son capaces de orientar o de coaccionar sus prácticas y sus representaciones*”(Bourdieu, 1988: 127)

Por *constructivismo* entiende: “*que hay una génesis social de una parte de los esquemas de percepción, de pensamiento y de acción que son constitutivos de lo que llamo habitus, y por otra parte estructuras, y en particular de lo que llamo campos o grupo, especialmente de lo que se llama generalmente las clases sociales*” (Bourdieu, 1988: 127)

Por medio de esta postura teórica Bourdieu intenta superar las limitaciones de una dicotomía entre el objetivismo y el subjetivismo, ya que ambas son visiones parciales de la realidad. El modo de pensamiento objetivista rescata las relaciones objetivas que condicionan las prácticas, pero no puede dar cuenta del sentido de estas prácticas. Mientras que el pensamiento subjetivista toma en cuenta el sentido de las prácticas, las percepciones y representaciones de los agentes, sin considerar las condiciones sociales y económicas que constituyen el fundamento de las prácticas de los agentes. (Gutiérrez, 1997)

Para superar las oposiciones artificiales entre objeto y sujeto, entre materialidad y representaciones simbólicas, Bourdieu retoma el principal aporte del pensamiento estructuralista, el modo de pensamiento “relacional”. Este modo de pensamiento identifica lo real con relaciones, por oposición al pensamiento sustancialista que considera como realidades aquellas que se ofrecen a la intuición directa: las sustancias. Pensar relacionamente implica centrar el análisis en la estructura de las relaciones objetivas, inscriptas en un espacio y en un momento determinados, que van a determinar las formas que pueden tomar las interacciones y las representaciones que los agentes tienen de la estructura, de su posición en ella, de sus posibilidades y de sus prácticas. (Gutiérrez, 1997)

Bourdieu postula la *primacía de las relaciones* con el fin de superar las discusiones que se dan en el plano de las ciencias sociales, respecto a la prioridad ontológica de la estructura o el agente, del sistema o del actor, de lo colectivo o lo



individual. Desde su postura la sociología debe deshacerse de estas discusiones que están más relacionadas a la percepción de la realidad social que tiene el sentido común. La ciencia social no necesita elegir entre ambos, ya que la sustancia de la realidad social son las relaciones. (Bourdieu, Wacquant, 2008)

Para Bourdieu el objetivismo y el subjetivismo son perspectivas parciales, pero no irreconciliables. Ambas representan dos momentos del análisis sociológico y entre estos existe una relación dialéctica. En el momento objetivista, la sociología analiza los campos de posiciones relativas y de relaciones objetivas entre esas posiciones, es decir las “estructuras sociales externas”. Por otra parte, en el momento subjetivista, se analizan los puntos de vista que los agentes tienen sobre la realidad, en función de su posición en el espacio social objetivo, es decir las “estructuras sociales internalizadas”.

La articulación entre lo individual y lo social dará origen al concepto de habitus. Los *habitus* son sistemas de disposiciones duraderas, interiorizadas por los agentes a lo largo del curso de su vida, que los predispone a actuar, sentir, pensar de una determinada forma. Son las estructuras externas internalizadas por el agente y están relacionadas con la posición que este ocupa en el espacio social.

La construcción del mundo de los agentes opera bajo condiciones estructurales, *“por lo tanto, las representaciones de los agentes varían según su posición (y los intereses asociados) y según su habitus, como sistema de esquemas de percepción y apreciación, como estructuras cognitivas y evaluativas que adquieren a través de la experiencia duradera de una posición en el mundo social”* (Bourdieu, 1988: 134).

Existe una relación dialéctica entre las estructuras objetivas y las percepciones subjetivas de los agentes. En esta relación Bourdieu postula la primacía lógica del momento objetivista, ya que las estructuras objetivas son el fundamento de las representaciones subjetivas y constituyen coacciones estructurales que pesan sobre las interacciones. Pero no por esto esas representaciones deben ser descartadas ya que el análisis de las mismas contribuye a dar cuenta de las luchas cotidianas, individuales o colectivas, que tienden a transformar o conservar las estructuras históricas.

Por lo mencionado anteriormente, Bourdieu afirma que el objeto de análisis de la ciencia social es la realidad y la percepción de esa realidad. Esto implica que a la hora de explicar las acciones sociales desde una perspectiva sociológica, no es suficiente con la sola descripción de las condiciones objetivas, ya que éstas no logran explicar

acabadamente las prácticas sociales de los agentes. Por lo tanto, la ciencia social debe tomar por objeto la realidad y a la vez la percepción de esa realidad, las perspectivas, los puntos de vista que los agentes tienen de dicha realidad, sin olvidar que los mismos están condicionados estructuralmente por la posición del agente en el campo social.

*“La sociología debe incluir una sociología de la percepción del mundo social, es decir una sociología de la construcción de las visiones del mundo que contribuyen también a la construcción de ese mundo. Pero, sabemos que estos puntos de vista, son vistas tomadas a partir de un punto, es decir de una posición determinada en el espacio social (...) Sin duda los agentes tienen una captación activa del mundo. Sin duda construyen su visión del mundo. Pero esta construcción opera bajo coacciones estructurales”* (Bourdieu, 1988: 133)

## **2) Acerca de las trayectorias laborales: precisando perspectivas teórico-metodológicas**

Tomando como punto de partida la postura teórica esbozada anteriormente, analizamos a continuación el concepto de trayectorias laborales. La pertinencia del uso de este concepto, en la presente investigación, reside en la capacidad del mismo para dar cuenta de las dimensiones objetivas y subjetivas que intervienen en la vida laboral de las personas.

Por medio de la reconstrucción y el análisis de las trayectorias laborales, se pueden desentrañar las percepciones y los significados que los agentes construyen en torno a su recorrido por el mercado de trabajo, pero sin perder de vista el contexto socio-histórico en el que transcurre esa trayectoria individual. Por lo tanto, con la incorporación de este concepto es posible acercarnos al conocimiento de la interrelación existente entre los aspectos objetivos y subjetivos de las trayectorias, incorporando la noción de temporalidad en el análisis de estos procesos.

La noción de trayectorias no es unívoca, existen diversas conceptualizaciones y enfoques que dan cuenta de la amplitud teórico-metodológica que reviste este concepto y que es menester precisar a fin de despejar confusiones.

## 2.1) Perspectivas norteamericanas y europeas en el estudio de las trayectorias

A continuación desarrollaremos los enfoques europeo y norteamericano con el fin de conocer los ámbitos de producción científica donde surgieron los fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos que forman esta corriente teórica.

Para el ordenamiento y desarrollo de estas perspectivas tomamos como principal guía el texto de Leticia Muñiz Terra del año 2012 “*Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje.*”

El primer enfoque, que desarrollaremos, es el de *Curso de Vida* que surge en Inglaterra y Estados Unidos, siendo su principal exponente Glen Elder. Este enfoque acuña el concepto de “*carrera*” para estudiar los itinerarios vitales en general. Es decir, explica las transiciones vitales considerando los itinerarios que se desenvuelven en cualquiera de las esferas de la vida de los sujetos (educación, trabajo, familia). Se presenta como un enfoque interdisciplinario que toma como unidad de análisis el curso de vida de un sujeto, el cual se encuentra enmarcado en un espacio y tiempo histórico.

Específicamente en lo laboral desde esta perspectiva se mira la “*carrera laboral*”, es decir, se analizan los itinerarios laborales de las personas desde estudios diacrónicos.

Para el enfoque del Curso de vida, la biografía de un sujeto está determinada por el contexto y el tiempo en el que se desarrolla la misma. La biografía individual no es un fenómeno aislado sino que está interconectada con la biografía de otros sujetos, de modo que es necesario tener en cuenta los entornos y las relaciones en las que se halla inmerso el sujeto a la hora de analizar su vida. Por otro lado, el principio de libre albedrío sigue presente en este enfoque, ya que afirma la existencia de una estructura de oportunidades que implica limitaciones provenientes de las circunstancias histórico-sociales, pero dentro de ella los individuos hacen elecciones y llevan a cabo acciones que determinan su propio curso de vida. (Roberti, 2011)

Desde esta perspectiva existen tres elementos fundamentales que determinan el curso de vida de un sujeto:

- *La Trayectoria*: representa a las diversas dimensiones en las que se desenvuelve la vida de un sujeto (escolaridad, trabajo, etc.), la misma está

compuesta por una variedad de trayectorias que entrelazadas conforman su “trayectoria vital”.

- *La Transición:* le da forma y sentido a las trayectorias. Es el pasaje de un estado a otro (juventud a adultez, desempleo a actividad). Si bien estos pasajes se hallan institucionalizados en la sociedad, no son absolutamente previsibles ni predeterminados.

- *Los Turning Points:* Son eventos o momentos de inflexión que provocan un viraje en un curso de vida. Pueden ser de origen histórico o personal.

En el enfoque biográfico que se desarrolló en Francia y Alemania se destacaron tres autores: Godard, Dombois y Pries.

En Francia el principal exponente de este enfoque fue Godard. El autor hace una diferenciación entre el concepto de *recorrido* y el de *trayectoria*. El recorrido es el encadenamiento de acontecimientos de la vida de un sujeto que pueden ser conocidos a través del relato del propio sujeto. Pero cuando analizamos trayectorias hacemos referencia a esquemas elaborados por el investigador en los que se incorporan los diferentes momentos de la vida de un sujeto. El análisis de trayectorias incorpora las “temporalidades sociales”, es decir, analiza los distintos momentos de las trayectorias en un marco contextual.

Godard sostiene que todo individuo es al menos cuatro historias: historia residencial, familiar, de formación y profesional. Estas historias se articulan de manera que permiten explicar los cambios en las biografías, pero también es necesario tener en cuenta ciertos períodos históricos que implican momentos de ruptura que traen consigo modificaciones en la trayectoria de las personas.

Finalmente dentro de la perspectiva Alemana se encuentran los trabajos de Dombois y Pries.

Para Dombois el principal aporte del estudio de las trayectorias es que permite reconstruir la secuencia de posiciones que ocupa un sujeto en su vida en un determinado tiempo histórico. Concibe a las trayectorias laborales como secuencias de experiencias laborales que se estructuran en dos dimensiones: la dimensión del tiempo biográfico que establece secuencias típicas según los ciclos de vida, y la dimensión del tiempo

histórico que ofrece distintas limitaciones y oportunidades. Además, estas secuencias laborales se encuentran limitadas por instituciones y normas sociales.

Por lo tanto, para Dombois el sociólogo reconstruye trayectorias laborales en tanto itinerarios visibles de la vida de los individuos en el campo del trabajo. Estos itinerarios son el resultado de acciones desplegadas, ya sea consciente e inconscientemente, por las personas a través del tiempo en el marco de cierto condicionamiento social. (Muñiz Terra, 2007)

Con el fin de intentar resolver la tensión entre lo objetivo y lo subjetivo y su articulación en el tiempo, Pries propone el concepto de “*proyecto biográfico laboral*”, este debe ser entendido como una proyección a futuro de lo que para el sujeto es lo “normal” y lo deseable, este proyecto está constituido en base a experiencias anteriores. Por medio de este concepto se integran dimensiones diferentes: en cuanto al tiempo combina pasado, presente y futuro: y en cuanto a la relación entre el sujeto y la sociedad, incorpora a la estructura social histórica, como base y limitación de los planes individuales del sujeto. (Muñiz Terra, 2012)

La relevancia de este concepto reside en que, si bien hace referencia a una noción de “normalidad” en la secuencia de las distintas fases de vida y planes futuros, al mismo tiempo a través de la incorporación de la noción de “proyecto” permite vislumbrar lo abierto y cambiante que pueden llegar a ser las ideas y los planes que los sujetos tienen respecto a su futuro.

Ubicándonos específicamente en la temática de la temporalidad, la incorporación que hace Pries de la temporalidad futura, sin perder de vista la interrelación entre los tres tiempos (presente, pasado y futuro) que estructuran un proyecto laboral y personal, será de suma utilidad en la presente investigación, ya que se pretende aquí indagar en ese aspecto específico de la vida de los sujetos estudiados.

## **2.2) El uso del enfoque de las trayectorias en América Latina y Argentina**

En la región la perspectiva teórico-metodológica de las trayectorias ha sido utilizada en estudios de diversas temáticas, principalmente en el estudio de movimientos migratorios y de trayectorias educativas o laborales. El estudio de trayectorias en Latinoamérica ha sido enfocado tanto desde lo cuantitativo como desde lo cualitativo.

En términos generales estos estudios se basan en los supuestos del enfoque biográfico o del curso de vida. (Muñiz Terra, 2012)

En las últimas décadas el estudio de trayectorias ha incrementado su importancia en diversos ámbitos académicos de la región por su capacidad para dar cuenta de diversos cambios experimentados por los sujetos, principalmente en el ámbito laboral. Se pueden mencionar, a modo de ejemplo, estudios enfocados en: las transiciones familiares y su relación con las trayectorias laborales femeninas en México (Oliveira y Ariza, 2001), el estudio de la trayectoria laboral de distintas generaciones de mujeres chilenas (Guzmán, Mauro y Araujo, 2000), en las trayectorias migratorias de trabajadores de México y Paraguay (Benquet, 2006; Bruno, 2005), en las trayectorias laborales de los jóvenes chilenos (Ghiardo Soto, 2009), entre otros estudios relevantes.

En la Argentina esta perspectiva ha sido utilizada principalmente en el estudio del mercado laboral. Más específicamente, a partir del año 2003 con la recuperación de la actividad económica y el empleo, las investigaciones en torno al mercado de trabajo comienzan a adquirir nuevos matices. Los estudios que se desarrollan en nuestro país desde este enfoque, se centran principalmente en la precariedad o la alta rotación entre empleos que experimentan algunas poblaciones específicas como son los jóvenes o las mujeres. (Muñiz Terra, Roberti, Deleo, Hasicic, 2013)

Entre los principales estudios que han aplicado el enfoque de las trayectorias desde una perspectiva cualitativa en nuestro país podemos mencionar, estudios enfocados en las subjetividades que construyen los jóvenes de sectores populares en torno a sus inserciones laborales (Longo, 2003; Jacinto, 2006), los estudios sobre las trayectorias laborales de ex trabajadores de YPF (Muñiz Terra, 2007), las trayectorias laborales que las mujeres desarrollan en distintos sectores económicos (Mauro, 2004), las trayectorias de desempleados (Frassa, 2005)

### **2.3) Las trayectorias laborales desde abordajes cuantitativos y cualitativos**

En las últimas décadas, y a raíz de ciertos cambios que se produjeron en el mercado laboral, diversos estudios comienzan a poner foco en el *concepto de trayectoria laboral*. Este concepto ha comenzado a ser utilizado con gran frecuencia en

estudios tanto de corte cualitativo como cuantitativo, que pretenden dar cuenta de los cambios experimentados por los trabajadores en su vida laboral.

Sin embargo, el concepto específico de trayectoria laboral no es utilizado de forma unívoca, sino que presenta una multiplicidad de significados y aplicaciones en las distintas investigaciones realizadas sobre el mundo del trabajo. Mientras que algunos autores utilizan el término de trayectoria laboral para dar cuenta de la secuencia de posiciones laborales que ocupa una persona a lo largo de su vida, otros autores lo entienden como un tipo particular de estudio, contenido en un conjunto más amplio que son, las historias de vida. Más allá de ciertas divergencias, el punto de encuentro entre las diferentes miradas en torno a este concepto teórico metodológico es el reconocimiento de su pertinencia a la hora de intentar comprender y explicar los fenómenos que se desarrollan en el mercado de trabajo a lo largo de un periodo de tiempo.

En los diversos estudios que hacen uso del concepto de trayectoria laboral, el mismo ha sido utilizado desde diversas perspectivas analíticas y metodológicas. Esto ha llevado a que exista una variedad de aplicaciones y usos que presentan disímiles significados del concepto, que no siempre son explicitados.

Para comenzar un recorrido entre los distintos usos y concepciones existentes en torno al concepto de trayectoria hay una diferenciación inicial a la que se debe aludir. Según los objetivos y la metodología utilizada en cada investigación, el concepto de trayectoria laboral puede ser utilizado desde perspectivas cuantitativas o cualitativas.

Utilizado desde una *perspectiva cuantitativa*, el concepto de trayectoria laboral se encuentra asociado al de movilidad laboral. Esto implica realizar una exposición de la secuencia de puestos de trabajo o actividades laborales que la persona recorre en un periodo de tiempo determinado. Este tipo de estudios utiliza distintos relevamientos estadísticos sobre el mercado de trabajo y busca dar cuenta de la variabilidad ocupacional de determinados segmentos de la población y de su relación con las transformaciones ocurridas en el mercado laboral.

Desde una *perspectiva cualitativa*, el concepto de trayectoria es entendido como un entramado de experiencias laborales experimentadas por el sujeto que tienen una determinada orientación y direccionalidad. En este sentido, los estudios que parten desde esta perspectiva intentan reconstruir el encadenamiento causal de una trayectoria

laboral específica por medio de los procesos de decisión que llevan a cabo los sujetos. (Muñiz Terra, 2007) Este tipo de estudios pone el foco en la percepción subjetiva que las personas tienen en torno al desarrollo de una trayectoria específica, intentando por este medio comprender la singularidad de esta trayectoria.

*“Cabe señalar, sin embargo, que ambos enfoques, aunque centren su atención en cuestiones diferentes, se basan en el mismo principio de explicación y análisis: interpretar la vida de los sujetos a lo largo de un periodo determinado, relacionando las características individuales con los condicionantes estructurales.” (Frassa y Muñiz Terra, 2004: 2).*

#### **2.4) La aproximación biográfica en el estudio de las trayectorias laborales**

El método biográfico resulta un insumo fundamental a la hora de realizar estudios cualitativos que se enfoquen en las trayectorias de los sujetos, ya que este tiene como objetivo principal: reconstruir desde el actor situaciones y contextos, pero también percepciones y evaluaciones que las personas construyen respecto a los sucesos que narran. (Sautu, 1999)

Partir de este “enfoque” implica, una determinada concepción de lo humano y una determinada forma de aprehender y analizar los fenómenos sociales. Por medio de este punto de vista es posible acceder a la dialéctica entre lo singular y lo universal, desde el estudio concreto de una vida singular, es decir, llegar a conocer los determinantes externos en la vida del sujeto pero a la vez comprender el trabajo que el sujeto hace para producir su propia existencia.

*“Este enfoque ha sido definido, en líneas generales, como una “actitud fenomenológica” desplegada por los investigadores encaminada a entender el universo existencial de los individuos, a través de la organización de sus secuencias temporales de vida (Godard, 1998). En este sentido no es una mera técnica, sino un conjunto de elementos conceptuales y metodológicos que permiten comprender la vida de los sujetos en un campo determinado” (Muñiz Terra, 2007: 44)*

Según Ferrarotti, uno de los principales exponentes del enfoque biográfico, éste permite el acceso a lo general, a lo universal que es la sociedad, a través de lo singular que es la persona. Este autor hace hincapié en la importancia del conocimiento del



fondo contextual en el que transcurre la historia de vida del sujeto. Por lo tanto, es necesario contar con un conjunto de conocimientos políticos, sociales y culturales para lograr un cuadro de situación social en el que se insertará el dato biográfico. (Muñiz Terra, 2007)

En el presente estudio tomaremos a la aproximación biográfica como un marco de referencia general para el estudio de las trayectorias laborales. Esto significa que no realizaremos aquí un estudio biográfico en sentido estricto, en lo que se refiere a rigor metodológico y teórico. Pero sí se tomará como telón de fondo el enfoque biográfico desde una concepción amplia del mismo. Esto implica que más allá de un método o una técnica específica de investigación, se trata de un enfoque que sostiene una determinada concepción de lo social y de las formas de conocerlo.

Al tratarse de un estudio más acotado, no procuramos reconstruir la biografía individual por medio de técnicas como las historias de vida o entrevistas en profundidad. No obstante, se intentará echar luz sobre la relación entre lo general, que para nuestro estudio se constituye mediante la configuración que asume el mercado de trabajo en un determinado momento, y lo singular, creado por las subjetividades de los jóvenes que en esta investigación pretendemos explorar. Realizaremos un análisis minucioso de las entrevistas realizadas, teniendo como encuadre a la concepción teórica amplia de la aproximación biográfica.

## **2.5) Trayectorias laborales y temporalidad: la perspectiva diacrónica**

En los estudios que emplean el enfoque de las trayectorias cobra una especial relevancia la noción de temporalidad. Esto se debe a que esta perspectiva centra su atención en la interpretación de fenómenos sociales a lo largo del tiempo y para esto es necesario realizar análisis longitudinales de las trayectorias.

En el presente trabajo no se tomará a la temporalidad como una dimensión uniforme, sino que la misma será concebida como un espacio múltiple en el que se entrelazan el tiempo individual y el tiempo social.

*“...la variable temporal (...) puede ser estudiada desde distintos niveles: la dimensión estructural, relacionada con el contexto socio-histórico; la familiar, vinculada con el ciclo de vida; y la individual, referida a la capacidad de agencia del*

*actor. La multiplicidad de temporalidades remite a las diferentes escalas sociales presentes en toda biografía. De este modo, el curso de vida de un sujeto está determinado por una pluralidad de tiempos, concebidos como tiempo histórico, social y biográfico.*” (Roberti, 2011: 33)

Según María Eugenia Roberti (2011) las trayectorias de los sujetos se encuentran moldeadas en tres distintos niveles de temporalidad:

- *“Temporalidades externas” o estructurales:* Las trayectorias se encuentran insertas en contextos socio-históricos que funcionan como condicionantes. Sin embargo, el impacto de este condicionamiento en el curso de vida individual variará de acuerdo al lugar que ocupe el sujeto en el espacio social. Desde el enfoque de las trayectorias podemos ubicar el curso de vida individual en un contexto socio-histórico específico y así conocer las oportunidades y constreñimientos que afectarán al sujeto de acuerdo a su ubicación en el espacio social.

- *“Tiempo social”:* Está determinado por formas instituidas social y culturalmente del transcurrir del curso de vida. Es la organización temporal pautada socialmente para el paso por los distintos ciclos del curso de vida individual. Claramente, esta sucesión de etapas del ciclo vital es susceptible de cambio a lo largo del tiempo y en las distintas sociedades.

- *“Tiempo biográfico”:* Es una dimensión de la temporalidad que se encuentra estructurada por la *construcción subjetiva del tiempo* y que está cargada de sentido. Esta dimensión centra la atención en como los efectos estructurales son interpretados por los sujetos y traducidos en acciones y prácticas.

Cabe aclarar, respecto a estas distintas escalas temporales, que solo cumplen fines analíticos para la presente investigación, pero que en la realidad social estas temporalidades están entrelazadas y se dan en forma simultánea en el curso de vida.

En la trayectoria de un sujeto existe una articulación entre las distintas escalas temporales (pasado, presente y futuro)

*“El análisis de las tres dimensiones del tiempo -el ayer, el hoy y el mañana- se torna ininteligible si no se vislumbran las articulaciones que se dan entre ellas: los eventos del curso de vida deben ser interpretados en el contexto del pasado y de las expectativas de futuro. De este modo, el estudio de los acontecimientos que traman la trayectoria de un individuo conlleva a una reflexión acerca de sus articulaciones a diferentes escalas de temporalidad” (Roberti, 2011:69)*

Otro aspecto a tener en cuenta en la discusión sobre el modo en que la temporalidad atraviesa los estudios referidos a las trayectorias, tiene que ver con la perspectiva temporal escogida por cada investigación (Muñiz Terra, 2007; Roberti, 2011).

Se puede hablar de un primer grupo de estudios que realiza *análisis retrospectivos*. Existen dos tipos de estudios retrospectivos; por un lado, los estudios que intentan reconstruir el entramado de condiciones estructurales y decisiones individuales que tomó el sujeto en el pasado y que tienen como resultado la situación actual; por otro lado, los que centran su atención en un “antes” y un “después” de un determinado acontecimiento que constituye un hito en una determinada trayectoria laboral.

Un segundo grupo de estudios se constituye por aquellos que realizan *análisis prospectivos*, es decir, se refieren e intentan explorar el futuro. Estos estudios incorporan al análisis de la temporalidad la proyección futura. En estos casos, además del estudio retrospectivo, se agrega al análisis la visión que los sujetos implicados tienen de los acontecimientos futuros y de sus propias trayectorias. El presente trabajo nos focalizaremos en análisis de tipo prospectivo.

En nuestra investigación utilizaremos una noción del tiempo que va más allá de su mero uso como variable de análisis. Tomaremos al tiempo como un instrumento para incorporar un aspecto importante de la subjetividad involucrada en las trayectorias laborales, a saber, la percepción temporal de los sujetos respecto al desarrollo de su propia trayectoria y por otro lado, los anhelos y proyectos que los sujetos construyen para un tiempo futuro.

Cuando hablamos de temporalidad futura, específicamente en el ámbito laboral, cobra relevancia el concepto, explicitado anteriormente, de *proyecto biográfico laboral*

de Pries<sup>1</sup>. Es necesario que tomemos en cuenta que esa secuencia “normal” o esperable del transcurrir del curso vital, es moldeada por diversos factores de carácter histórico y social como: una determinada configuración del mercado de trabajo, la posición social ocupada por el sujeto y las interpretaciones subjetivas que este construye en torno a sus experiencias laborales. Por lo tanto, las representaciones que los sujetos tienen sobre su futuro, tanto en el ámbito laboral como personal, están moldeadas por sus condiciones estructurales de vida y la subjetividad que construyen en base a esto.

Podemos decir entonces que, el proyecto biográfico laboral de una persona es construido dentro de la estructura limitante del mercado de trabajo. Si bien existe un margen de acción en el cual el sujeto puede desplegar estrategias tendientes a la obtención de un empleo, estas no se generan por simples decisiones individuales sino que están acotadas por estructuras que posibilitan o limitan los cursos de acción.

## **2.6) Sintetizando: la capacidad heurística del concepto de trayectorias**

La pertinencia del uso del concepto de trayectorias laborales en el presente estudio reside principalmente en dos aspectos: por un lado, en la posibilidad de dar cuenta de la relación entre las dimensiones objetivas y subjetivas que intervienen en la vida laboral de los sujetos y, por otro lado, en la centralidad que ocupa la noción de temporalidad en el análisis de las trayectorias.

En cuanto al primer aspecto, nuestra investigación procurará establecer una relación entre las condiciones objetivas que existen en el mercado de trabajo en un determinado contexto socio-histórico y las concepciones y percepciones que se construyen en torno a estas, señalando su mutua interrelación.

*“El concepto de trayectoria laboral intenta poner de manifiesto la relación dinámica que se establece entre las condiciones estructurales y las estrategias que ponen en juego los sujetos para enfrentarse a las mismas.”* (Frassa; 2007: 244)

Otro aspecto de suma importancia a la hora de estudiar las trayectorias es el concepto de temporalidad. El mismo ocupa un lugar central, ya que partiendo de este concepto se puede vislumbrar la relación entre tiempo biográfico y tiempo histórico-

---

<sup>1</sup> Concepto desarrollado en el apartado: “Perspectivas norteamericanas y europeas en el estudio de las trayectorias”

social. Hablamos de un tiempo biográfico ya que el concepto teórico metodológico de trayectoria implica poner foco en la interpretación de fenómenos sociales a lo largo del tiempo. Es decir, que el eje del tiempo se convierte en la variable fundamental del análisis. Su principio de explicación y análisis es interpretar la vida de los sujetos a lo largo de un tiempo determinado. (Muñiz Terra; 2007) Por otro lado, el concepto de trayectoria también nos remite al tiempo socio-histórico en el que se desarrolla la misma. Esto implica que toda trayectoria se encuentra inserta y es moldeada por un determinado contexto socio-histórico. Estas temporalidades externas o estructurales funcionan como condicionantes para la trayectoria de los agentes sociales. *“Ninguna trayectoria individual puede ser abstraída de las particulares condiciones sociales, políticas y económicas en las cuales tiene lugar; toda biografía transcurre en una coyuntura espacio-temporal determinada”* (Frassa y Muñiz Terra; 2004: 9)

Por medio de este concepto es posible conocer e interpretar la biografía de las personas, que se encuentra signada por decisiones de carácter individual, pero sin perder de vista los condicionamientos estructurales e históricos que moldean a esas trayectorias individuales.

El fin último del uso del concepto de trayectorias es lograr la aprehensión de los cambios que se producen en la sociedad en su conjunto a través del análisis de los cursos de vida individuales. Por lo tanto, los estudios sobre trayectorias representan un importante aporte conceptual a la hora de comprender e interpretar las articulaciones que se dan entre los cambios socio-históricos y las transformaciones en las subjetividades. (Roberti; 2012)

*“Detrás de la concepción de trayectoria se esconde una fuerte posición ontológica con respecto a la sociedad y a los sujetos que la componen. La idea soporte del concepto es la consideración de los sujetos como individuos activos que, constantemente, producen y reproducen la sociedad en la que viven, la cual no es otra cosa que el resultado del conjunto de relaciones sociales que los sujetos establecen entre sí y con el medio. En este sentido, el análisis de las trayectorias de vida no pretende poner el énfasis ni en el condicionamiento social ni en el voluntarismo de los sujetos, sino que intenta lograr una compleja articulación entre ambos niveles”* (Muñiz Terra; 2007: 248)

### **3) Historiando sobre los cambios en el mercado de trabajo en las últimas décadas**

Una de las principales estructuras que funciona como limitadora o facilitadora de un determinado proyecto biográfico es la configuración del mercado de trabajo. Consideramos necesario profundizar en el conocimiento de los cambios ocurridos en el mercado de trabajo en las últimas décadas y describir cuál es su configuración actual, ya que éste constituye el telón de fondo en el cual se han desarrollado las trayectorias y los proyectos laborales de los sujetos en los que se enfoca esta investigación.

En esta investigación, consideramos que tanto el trabajo como el mercado de son construcciones sociales que se inscriben en ciertos contextos históricos y que implican determinadas relaciones de poder y dominación.

Enrique De la Garza (2009) expone la idea de que tanto la demanda como la oferta de trabajo son construcciones sociales que se desarrollan dentro de cierto marco socio-histórico.

Los actores en el mercado laboral están acotados por diversas estructuras, las cuales funcionan como condicionantes a la hora de construir sus estrategias laborales. Estas restricciones estructurales para el individuo que se ofrece en el mercado de trabajo pueden ser de carácter económico, social, demográfico y cultural.

No obstante lo mencionado anteriormente, es necesario hacer notar el hecho de que los agentes sociales construyen ciertas estrategias laborales. La estrategia de empleo sería la cadena de decisiones acerca de un curso parcialmente ordenado y consciente de acción que conducen a medidas tendientes a la obtención de un empleo. Estas no se generan por simples decisiones individuales sino que están acotadas por estructuras que posibilitan o limitan los cursos de acción, además implican una construcción en el plano subjetivo y también en el plano práctico, que pone en juego otros aspectos de la vida como la familia, la amistad, las relaciones de parentesco.

El encuentro entre la oferta y la demanda de trabajo debe ser enfocado como una construcción social entre vendedores y compradores de trabajo, en las que no se da un equilibrio natural entre oferta y demanda, sino que se establecen jerarquías de poder. El mercado de trabajo es una interacción entre sujetos que ejercen acciones tendientes a la

venta o a la compra de trabajo, moviéndose dentro de ciertas estructuras que limitan y dan sentido a sus acciones.

### **3.1) Los cambios acontecidos en el mercado de trabajo**

El mercado de trabajo ha sufrido en los últimos 40 años múltiples transformaciones. Dichas transformaciones están influenciadas por dos situaciones, por un lado y a nivel mundial, por la crisis de comienzos de los '70 del capitalismo industrial y de la organización fordista del trabajo, que dará paso a una sociedad globalizada y con lógicas de acumulación de capital basadas en la valorización financiera. Por otro lado y a nivel regional, por la reforma neoliberal del Estado que se desarrolló fuertemente en América Latina fundamentalmente en los '90. Estas situaciones tendrán como resultado, entre otros, la crisis del trabajo en su forma clásica, en cuanto trabajo asalariado, con seguridad social y dentro de un marco estable y la instauración de un mercado laboral signado por la precariedad, el desempleo, la informalidad de las relaciones laborales y la desregulación de la legislación laboral.

El gran cambio ocurrido a nivel mundial es la crisis del modelo taylorista-fordista y con esta el fin del sistema de regulaciones propio de este modelo. Este sistema se apoyaba en un compromiso entre el capital y el trabajo mediado por el Estado. El fin del modelo taylorista-fordista implicará también el fin del Estado de bienestar en su fase de regulación keynesiana. Ante esta crisis se dará un proceso de reestructuración del capital, el cual conllevará varias transformaciones en el proceso productivo. El proceso estará signado por la disposición de formas de acumulación flexible, el avance tecnológico y la implementación del toyotismo como sistema de producción. La instauración de este modelo productivo se dará en el contexto del auge del neoliberalismo como proyecto político y la crisis del Estado de bienestar.

Estas mutaciones en el proceso productivo tienen directas consecuencias en el mundo del trabajo, tales como: la desregulación de los derechos del trabajador, el aumento de la fragmentación de la clase trabajadora, la precarización y tercerización del trabajo y el debilitamiento del sindicalismo, entre otros fenómenos.

A nivel regional, se instauró un modelo neoliberal, caracterizado por políticas de ajuste estructural, liberalización económica, privatización de las empresas

públicas, apertura comercial y retiro del Estado. Todos estos fenómenos se enmarcaron en un proceso mundial de globalización que intentó crear las condiciones para que la economía mundial se convirtiera en un conjunto de redes globales de mercados y producción que cruzara las fronteras nacionales. Pero la globalización no produjo una dinámica integradora de la economía mundial, sino que llevo a una globalización desigual que solo produjo más brechas entre los diferentes países. La globalización benefició a unos pocos países centrales con altos grados de desarrollo y excluyó aún más a los países periféricos de la región.

Específicamente en la Argentina se produce el abandono del modelo sustitutivo de importaciones a mediados de los '70 y su reemplazo por un patrón de acumulación basado en la valorización financiera, que desplazó a la producción de bienes industriales como eje central de la actividad económica. Se asiste a un proceso de desindustrialización del país con graves consecuencias para el mercado de trabajo, principalmente, en lo referente a la destrucción de puestos de trabajo.

Con la instauración de la dictadura militar del año 1976, se produjeron varias modificaciones en el mercado laboral entre ellas cabe mencionar: la acentuada reducción de los salarios, la intervención de los sindicatos, el cercenamiento de conquistas laborales y la represión al movimiento obrero.

En la década de los noventa con la profundización de las políticas de corte neoliberal y la destrucción de la estructura productiva, el mercado de trabajo llegaría a presentar altísimos índices de desempleo y precariedad laboral para terminar colapsando en el año 2001 a raíz de la profunda crisis económica, social y política que vivió el país.

En estos años se introdujeron estrategias de apertura económica que provocaron el achicamiento y debilitamiento del Estado en sus funciones económicas, pero sobre todo en materia de política social. Esta apertura económica y la consiguiente desregulación de los mercados tuvieron consecuencias en el mundo del trabajo, principalmente en materia de derechos colectivos, laborales y de protección social. En el mercado de trabajo se evidenciaron fenómenos como: el aumento de la tasa de desempleo, un crecimiento de la precarización laboral, el debilitamiento de los sindicatos. Estos factores acompañados por un deterioro en la distribución del ingreso llevaron a un aumento considerable de la población en condiciones de pobreza e indigencia. (Novick; 2006)



La principal problemática laboral de la época fue la precarización laboral. La cual puede ser definida como la imposibilidad de acceder a los beneficios sociales que establece la normativa vigente para las relaciones laborales asalariadas (descuento por jubilación, aguinaldo, vacaciones, seguro de empleo, obra social e indemnización por despido, etc.). Este fenómeno afectó a una gran cantidad de trabajadores y aún en la actualidad sigue representando un gran problema para el mercado de trabajo argentino.

El modelo neoliberal entra en crisis en el año 2001. Esta crisis económica, política y social llevó a la salida del modelo de convertibilidad, provocó el derrumbe del gobierno radical, llevó a la devaluación del peso, el país entró en default y colapsó el sistema financiero. Todo esto produjo un desastre social sin precedentes en el país. Este cuadro de situación repercutió en el mercado de trabajo, el cual presentó altísimos niveles de desempleo, subempleo y precariedad.

Con posterioridad a la crisis económica comienza un periodo de reactivación y crecimiento de la economía. Este período estará signado por decisiones en materia económica y política que impactarán favorablemente en la economía y el mercado de trabajo.

En cuanto a lo económico; *“Con posterioridad al impacto generado por la devaluación de 2002, la introducción de herramientas macroeconómicas basadas en un tipo de cambio alto, elevado superávit fiscal y relativo control inflacionario, generó condiciones internas favorables para que tuviera lugar un crecimiento económico promedio del PBI al 9% anual. Este crecimiento económico ha impactado en forma directa y positiva sobre el empleo, aumentando la demanda en términos absolutos y haciendo caer sistemáticamente las tasas de desempleo y subempleo.”* (Salvia, Fraguaglia, Metlika; 2006: 5)

En cuanto al aspecto político se observa un cambio de posición del Estado respecto al trabajo. Se produce una recuperación del rol del Estado en la regulación del mercado de trabajo. A partir del año 2002 se comienzan a implementar políticas laborales que rompen con la lógica neoliberal de los '90. Entre las medidas más destacadas pueden mencionarse la ley de doble indemnización ante despidos, la reducción del período de prueba de seis meses a tres meses, el retorno al sistema centralizado de negociaciones colectivas de trabajo, un Plan Nacional de Regulación del trabajo con el fin de combatir el trabajo no registrado, entre otras. (Reyes Suárez,

Blazsek, Borzotta, Soria, Canafoglia; 2007). En las medidas políticas implementadas por el gobierno a partir del año 2003, puede observarse una clara ruptura con la política laboral llevada adelante en nuestro país hasta el estallido de la crisis de 2001. En el país se dan medidas macroeconómicas y medidas políticas que favorecen al empleo.

A partir del año 2003 comienza a configurarse un nuevo escenario caracterizado por un rápido crecimiento de la economía, que impacta positivamente en el empleo haciéndolo crecer y mejorando su calidad, También disminuyen, aunque mas lentamente la subocupación y el empleo no registrado.

El empleo mostró, a partir de 2003, una rápida recuperación que se manifestó en todas las ramas de la economía. Como resultado la tasa de desempleo se redujo a la mitad, en un contexto de expansión de la tasa de actividad, y la tasa de empleo alcanzó una cifra sin precedentes históricos. Por otra parte, el ritmo de crecimiento del empleo en el sector privado formal superó al promedio general, por lo que tuvo lugar una mejoría en la calidad de los puestos de trabajo (Novick, 2006). Esta situación económica favorable se mantuvo al menos hasta el año 2006.

A partir del año 2007, comienza a darse un proceso de desaceleración del crecimiento económico que impacta en el mercado de trabajo. La crisis internacional de 2008 trae consecuencias negativas para la economía nacional y el empleo. En términos generales, se observa un menor dinamismo en la creación de empleos que en un contexto de inflación creciente impacta en forma negativa en el nivel de vida y el poder adquisitivo de los trabajadores. (Campos, Fernández, González, Marongiu y Sacavini, 2009). Posterior a este período se observa un repunte de la economía, pero con un crecimiento más lento de la creación de empleos, sobre todo en el sector de empleos registrados.

No obstante esto, a modo general, podemos decir que el período posterior a 2003 se caracteriza por una mejora en todos los indicadores del mercado de trabajo. Esto no implica que existan ciertos fenómenos que si bien, bajaron su incidencia, continúan en niveles bastante altos, un claro ejemplo de esto es la precariedad laboral.

La permanencia de altos grados de precariedad o de problemas estructurales de desempleo se debe a que la recuperación de ciertos indicadores del mercado laboral no implica una transformación en la configuración del mercado de trabajo, estos fenómenos no son un rasgo particular del actual mercado de trabajo argentino, sino que

tienen origen en la destrucción del modelo de pleno empleo y en las pautas del modelo económico mundial.

Para concluir, creemos necesario aclarar que no todos los sectores sociales han sido igualmente beneficiados por el patrón de crecimiento económico. En la actualidad persisten altos índices de precariedad laboral que afectan en forma diferencial a los distintos sectores de la población. Entre los colectivos más afectados se pueden encontrar a las mujeres, los jóvenes que buscan sus primeros empleos, los trabajadores con niveles educativos bajos y los que pertenecen a estratos de bajos ingresos.

### **3.2) Los cambios en los sentidos del trabajo**

Los cambios acontecidos, a nivel estructural, en el mercado de trabajo presentan un correlato a nivel subjetivo en las significaciones que los sujetos construyen en torno a sus experiencias laborales.

Todos los cambios que ha experimentado el mercado de trabajo, mencionados anteriormente, confluyen para que hoy nos encontremos ante lo que algunos autores denominan como una *nueva morfología del trabajo* (Antunes; 2009). Estas teorías plantean que asistimos al deterioro del trabajo estable y reglamentado propio del siglo XX y estamos viendo su reemplazo por trabajos tercerizados y flexibilizados.

*“ Nueva morfología, en la que se puede ver, simultáneamente, la retracción del operario industrial de base taylorista-fordista y, por otro lado, la ampliación de las nuevas modalidades de trabajo que siguen la lógica de la flexibilidad toyotizada, según ejemplifican las trabajadoras de telemarketing y call center, los motoqueros que mueren en las calles y avenidas, los digitalizadores que trabajan (y se lesionan) en los bancos, los asalariados del fast food, los trabajadores jóvenes de los hipermercados, Etcétera.”* (Antunes; 2009: 39)

En este punto consideramos necesario polemizar con las posiciones que hablan del “*fin del trabajo*”, las mismas señalan el traslado de la función de formación de sentido a otros ámbitos distintos del trabajo. Podemos ubicar en esta línea a autores como: André Gorz, Jeremy Rifkin, Dominique Méda. El núcleo común de estas teorías sobre el fin del trabajo es que los cambios en los procesos productivos, la economía y

las condiciones de trabajo le quitan a este su centralidad en la producción de vínculos sociales y valores culturales, abriéndose así la posibilidad de construir una sociedad que descansé en identidades y valores liberados del trabajo.

Polemizaremos con la postura mencionada anteriormente, tomando como punto de partida las teorizaciones de autores como Antunes y De la Garza. En el presente trabajo sostenemos que no se asiste al fin del trabajo, a lo que asistimos es al reducción de cierto tipo de trabajo, el trabajo estable dentro de marcos legales. En contrapartida a esto se esta dando el aumento de nuevas modalidades de empleo que son mas precarias, mas inseguras y mas flexibles. Lo que se produce es un cambio en la morfología del trabajo y por tanto un cambio en su significado.

*“más que una superación del trabajo, lo que se produce es un cambio de significados, algo esperable si se asume que los significados son construcciones sociales sujetas a relaciones de poder” (De la Garza: 2001; 15).*

La investigación que aquí proponemos plantea que más que el descentramiento del trabajo como fuente de sentido, lo que se produce son adaptaciones a sus nuevas lógicas de funcionamiento del mercado laboral. En base a los cambios operados en el mercado laboral se han producido rupturas en el plano de las significaciones que no hacen más que demostrar que los significados del trabajo no son estáticos.

En los hallazgos de nuestro trabajo intentaremos desentrañar, por medio del discurso de los entrevistados, que tipos de significados se construyen en torno a estos nuevos escenarios laborales.

#### **4) La influencia de los cambios ocurridos en el mercado de trabajo en la situación laboral de los jóvenes**

El interés de nuestra investigación se enfoca en la población de jóvenes que están insertos en el mercado de trabajo, por tanto resulta de interés profundizar en el conocimiento del impacto que los cambios ocurridos en el mercado de trabajo han tenido en esta población específica.

Los problemas de trabajo de los jóvenes no son exclusivos de las últimas décadas, ni tampoco atañen solo a la Argentina. Existe un problema de larga data a nivel mundial en cuanto al comportamiento del mercado laboral para esta población. Los

jóvenes son más propensos a sufrir las consecuencias de las etapas recesivas de la economía y les es más costoso recuperarse de esta situación que a otros trabajadores. En la mayor parte de las economías mundiales el desempleo juvenil duplica y hasta triplica las tasas de desempleo generales. En todo el mundo los jóvenes tienden a trabajar en modalidades de empleo informal, precario, con bajos salarios y con menor protección laboral. (Perri, 2007)

Específicamente en Argentina, donde se ha producido un gran deterioro del empleo producto de la implementación de políticas de flexibilización laboral, el empleo seguro, estable, con una buena remuneración se convirtió en un logro muy difícil de alcanzar para la mayor parte de la población argentina. En este cuadro de situación los jóvenes, en su carácter de ingresantes al mercado de trabajo han sufrido en carne propia el deterioro de ese mercado de trabajo. Si bien después de la crisis del año 2001 el país comenzó a transitar un periodo de crecimiento económico, que mejoró en términos generales los indicadores laborales, existen poblaciones específicas que son más vulnerables de encontrarse en situaciones precarias en el mercado de trabajo.

En términos generales se puede afirmar que el periodo de crecimiento económico y la consecuente mejora de los indicadores laborales repercutieron en forma positiva en la situación de los jóvenes. Sin embargo la población joven sigue presentando altos niveles de desempleo y grandes dificultades para acceder a empleos de calidad.

La situación descripta anteriormente puede evidenciarse a partir de algunos indicadores del empleo. El desempleo juvenil se ubica muy por encima del desempleo general. Según los datos del último informe de Indicadores Socioeconómicos, que difundió el INDEC, correspondiente al cuarto trimestre de 2012, mientras que la tasa de desocupación general asciende a 6,9%, la desocupación afecta al 16,6% de las mujeres menores de 29 años y al 9,9% de los varones menores de 29 años. Por otro lado, los jóvenes se ven más afectados que otros sectores por fenómenos como la informalidad laboral y la subocupación. En la Argentina actual cerca del 34% de los ocupados no está registrado, es decir no tiene descuento jubilatorio en su empleo, mientras que esta cifra supera el 50% en el caso de los jóvenes.

Se puede observar que el crecimiento económico y las mejoras en los indicadores laborales no han logrado producir cambios significativos en la situación de

vulnerabilidad laboral de los jóvenes. Estos siguen muy afectados por el fenómeno del desempleo, pero este no es el único problema que los aqueja, ya que los jóvenes que logran insertarse en el mercado de trabajo lo hacen mayoritariamente en puestos informales con alto grado de precariedad y en empleos que tienen modalidades temporales de contratación, de flexibilidad de horarios, altos grados de rotación laboral o empleos tercerizados en los que las relaciones de dependencia están encubiertas o son poco claras. Este grupo etario se encuentra con una gran dificultad para acceder a empleos de calidad, es decir empleos registrados con contratos por tiempo indeterminado y con salarios dignos.

El grupo de los jóvenes es un colectivo muy susceptible a trabajar en situaciones de precariedad ya que cuenta con menos recursos para negociar su situación laboral, posee poca experiencia laboral y suele aceptar con más facilidad empleos inestables o que no están dentro de los marcos legales establecidos. Probablemente los jóvenes transiten gran parte de su trayectoria laboral dentro de estas condiciones, antes de poder lograr una estabilidad y condiciones laborales adecuadas en un empleo.

*“Los cambios acontecidos en el mercado laboral en las últimas décadas han generado espacios diversos de precariedad laboral por los cuales las personas jóvenes, en particular, se están viendo abocadas a pasar y, en demasiadas ocasiones, a quedarse por más tiempo del deseado. Uno de esos espacios de precariedad es en el que se suceden situaciones laborales informales y al margen del empleo, donde son habituales las prácticas formativas, las becas, los trabajos voluntarios y ciertos tipos de trabajos eventuales y de autoempleo. Estas situaciones se han convertido, de forma aparentemente inevitable y en ocasiones hasta socialmente justificada, en las principales vías de inserción laboral juvenil.”* (Santamaría, 2010: 101)

Resulta necesario aclarar que si bien el fenómeno de la precariedad es un fenómeno que afecta a gran parte de los jóvenes, no impacta de igual modo en todos ellos. Claramente el nivel educativo, la pertenencia social de la familia de origen y el capital social, entre otros factores, influyen a que cierto grupo de jóvenes se encuentre más expuesto a este tipo de situaciones. Es una realidad que la mayor parte de los jóvenes experimenta en algún momento de su trayectoria laboral un trabajo con características precarias o informales. La diferencia radica en que para algunos jóvenes, que cuentan con más capitales económicos, culturales y sociales será una forma de

iniciarse en el mercado de trabajo y tendrán herramientas para poder salir de esa situación, mientras que los jóvenes pertenecientes a los sectores más desprotegidos, verán ligada toda su trayectoria laboral a este fenómeno.

## **5) Las trayectorias imprevisibles y su impacto en el curso de vida de los jóvenes**

En el marco de los cambios acontecidos en el mercado laboral, expuestos anteriormente, las trayectorias laborales de los jóvenes se han visto modificadas.

Los que hoy son jóvenes ven signada toda su trayectoria laboral por la inestabilidad, la desocupación y la precariedad ya que posiblemente estos fenómenos los haya marcado desde el momento en que ingresaron al mercado laboral y lo sigue haciendo aún hoy. Este grupo no experimentó en carne propia fenómenos propios de la sociedad del pleno empleo como la estabilidad laboral, la posibilidad de desarrollar una carrera laboral dentro de un mismo empleo, los beneficios sociales del trabajo, entre otros.

*“Atrás queda el modelo de biografía laboral fordista de la modernidad asociado a la estabilidad en el trabajo, en el que las trayectorias laborales se caracterizan por seguir una serie de pautas homogéneas, que predecían la linealidad de las mismas y los logros laborales siempre acumulativo”* (Santamaría; 2010: 108)

Muy por el contrario la experiencia de los jóvenes en el mercado de trabajo esta signada por la inestabilidad y la ruptura de su continuidad. Los trabajos a los que los jóvenes acceden presentan altos grados de precariedad, algunas de sus características principales son: salarios bajos, contratos por tiempo determinado, horarios rotativos y altamente flexibles, entre otras. Esto hace que las trayectorias laborales de los jóvenes estén marcadas por una alta movilidad y rotación laboral, un alto grado de inestabilidad en el trabajo, y una imposibilidad de continuidad entre los diferentes puestos de trabajo.

Han tenido lugar grandes cambios en la forma que tienen los jóvenes de transitar su paso a la vida activa. Actualmente podemos hablar de la inserción laboral como un “proceso” y no como un momento en la vida de una persona. Hoy se puede observar que la inserción de los jóvenes al mercado de trabajo se da en un periodo más extendido

de tiempo, en el que el joven alterna periodos de desocupación, empleos precarios, pasantías, becas; para luego lograr una inserción más estable, que no es lograda por todos. Para algunos esta inserción estable nunca llega o se dilata aun más en el tiempo. (Jacinto, 2005)

De esta manera pierde vigencia la noción de “trayectoria lineal” propia del siglo XX. Este modelo de trayectoria por la cual un joven desarrollaba un camino predecible, en el cual al finalizar sus estudios ingresaba a un empleo y/o a estudios superiores y a partir de esto construía una trayectoria profesional, entro en crisis. Hoy en día las trayectorias de los jóvenes son recorridos heterogéneos, impredecibles y discontinuos, en donde estos delinean una trayectoria en la que alternan diferentes condiciones de actividad, diferentes grados de precariedad de los empleos y una gran movilidad, voluntaria e involuntaria, entre diferentes trabajos. (Roberti; 2011)

La organización actual del mercado de trabajo esta confiriendo una nueva significación a la inserción en el mercado de trabajo. El ingreso al mercado de trabajo se ve marcado por fenómenos como la prolongación del período formativo, las calificaciones exigidas por el mercado de trabajo y la generación de nuevas formas de empleo e intermediación laboral. Esto da como resultado que jóvenes con altos grados de calificación, la cual nunca resulta suficiente debido a las altas exigencias del mercado de trabajo, experimenten sus primeros empleos desde la precariedad. Los jóvenes comienzan a transitar un camino de alta rotación entre empleos, configurando trayectorias laborales plagadas de rupturas, con alternancia entre períodos de empleo, desempleo e inactividad, en la que pasan por una variedad de empleos con distintos niveles de precariedad.

## **6) La juventud y los cambios en el curso de vida**

El concepto de juventud es una construcción socio-histórica y cultural. Para las diferentes sociedades “ser joven” ha implicado distintas cosas. Por esto es que, en algunos casos, hablar de juventud presenta una confusión teórica y de límites poco claros. En el presente trabajo se partirá de considerar a la juventud como una etapa de tránsito hacia la vida adulta, la cual esta caracterizada por una moratoria de ciertos roles sociales.



La proyección del curso de vida transcurre, comúnmente, en un momento clave de la vida que es la juventud. En esta etapa la sociedad, el Estado, la educación y la familia otorgan las facultades y el tiempo para elaborar proyectos de vida que definirán el futuro de los sujetos. (Ghiardo Soto: 2009)

La juventud es una etapa de la vida que esta destinada a la preparación del individuo para la vida adulta. Varios autores han denominado a esta etapa como “moratoria social”, en esta, el joven goza de la suspensión de ciertas responsabilidades que le permiten adquirir conocimientos y destrezas que se requieren en la vida adulta. Los límites de esta moratoria varían de sociedad en sociedad. Y obviamente, no funciona de igual manera para todos los jóvenes, sino que sufre modificaciones entre los que pertenecen a distintas clases sociales.

En la actualidad, en forma general, asistimos a la extensión de las edades máximas en las que, en teoría, se pasaba de ser joven a asumir los roles de la edad adulta. Esto se da a raíz de varias situaciones, la permanencia de los jóvenes en el sistema educativo, la dificultad para conseguir un empleo, el deterioro de los ingresos y algunos factores culturales como los cambios en el lugar que ocupa la mujer en la sociedad, hacen que ciertos eventos vitales relacionados a la vida adulta tarden mas tiempo en ser concretados por los jóvenes.

La transición de la juventud a la vida adulta ha dejado de ser una trayectoria previsible para dar paso a una multiplicidad de itinerarios de transito a la vida adulta.

*“Existen nuevas formas de “ser joven” que se produjeron con las transformaciones de la sociedad industrial. Procesos que en el marco de los Estados benefactores y las políticas de «pleno empleo» corrían por canales establecidos y socialmente regulados, con vías de integración claras entre la escuela y el trabajo, fueron perdiendo eficacia y han venido haciendo más dispersos, con formas más irregulares, no tan lineales y más alargadas.” (Ghiardo Soto: 2009; 190)*

Estas transformaciones a nivel social han tenido impacto en dos grandes aspectos que hacen a la vida de los jóvenes:

- La modificación en la temporalidad del ciclo vital: los jóvenes alcanzan las diversas fases de la vida, a una edad más tardía, es decir, son jóvenes por más tiempo. Esto se debe a que los ciclos vitales no siguen un curso lineal. Todos los eventos vitales, que antes

marcaban el paso a la vida adulta y que presentaban un curso predecible y ordenado: terminar los estudios, conseguir un trabajo, formar una familia, hoy se vuelven confusos y presentan una gran discontinuidad y alternancia con otros eventos vitales. Hoy es posible ser simultáneamente estudiante, tener responsabilidades familiares, tener un empleo, estar buscando un trabajo y vivir con los padres, y los jóvenes suelen moverse entre estos distintos roles. Sus itinerarios vitales se vuelven imprevisibles.

- La proyección de un futuro curso de vida: La proyección de un curso de vida más o menos deseable es elaborada por los sujetos de acuerdo a sus expectativas, motivaciones y objetivos personales. Sin embargo los determinantes estructurales tienen una gran influencia en la elaboración de un proyecto vital. El proyecto de vida de una persona es fuertemente limitado y condicionado por su posición en la estructura social y las experiencias que el sujeto experimenta en la interacción social.

Lo que se está produciendo es un reemplazo de las transiciones lineales de la juventud hacia la vida adulta, por formas desestandarizadas que van configurando formas individuales de paso hacia la vida adulta. Los jóvenes experimentan una individualización de su proyecto biográfico. Al perder la estabilidad de un contexto que marcaba canales establecidos de paso a la vida adulta, los jóvenes se ven obligados a tomar decisiones individuales, que pueden tener grandes consecuencias para su vida futura. Los jóvenes deben tomar las decisiones correctas para no correr el riesgo de resultar socialmente excluido.

Este proceso de quiebre de las antiguas protecciones sociales y su reemplazo por procesos de individualización ha sido definido por autores como Castel (1997) como una *desinstitucionalización del curso de vida*, que se encuentra caracterizada por la ausencia de marcos colectivos en la estructuración de las biografías individuales. Esto trae como consecuencia la pérdida del aspecto predecible y seguro de la vida. En este contexto se vislumbra la pérdida de los soportes colectivos, que configuraban la identidad del sujeto.

Debido a que la individualidad ha impregnado el curso de vida de las personas, creemos pertinente un análisis desde la subjetividad. Frente a las transformaciones anteriormente mencionadas, los factores subjetivos poseen un gran peso explicativo a la hora de comprender la heterogeneidad en la que se desenvuelven los itinerarios laborales contemporáneos. La revalorización de las dimensiones subjetivas implicadas en las trayectorias laborales nos permitirá acceder a la complejidad y variabilidad de los recorridos actuales que no son lineales, sino fluctuantes e imprevisibles. (Muñiz Terra, 2013)

## CAPÍTULO III

### ENFOQUE METODOLÓGICO

En el presente trabajo se adoptó una perspectiva metodológica de carácter *cualitativo*. Este tipo de abordaje nos resultó sumamente útil para intentar desentrañar los significados y valoraciones que los sujetos construyen en torno al trabajo y como esto influye en sus proyecciones de vida.

La pertinencia de ubicarse desde este enfoque radica en el hecho de que el mismo actúa sobre contextos “reales”, mediante este método el observador intenta acceder a las estructuras de significados propias de esos contextos. El núcleo central de la metodología cualitativa radica en poder recuperar e interpretar la perspectiva, el punto de vista de los actores. Su principal preocupación es lograr captar el significado que las acciones y los sucesos tienen para los actores. (Vasilachis: 1992)

Realizar un abordaje cualitativo del problema de investigación permitió conocer en detalle las trayectorias laborales de los jóvenes entrevistados y la visión que ellos tienen acerca de la misma. Pero el aporte fundamental de este método, y el que justifica su elección, es que por medio del discurso de estos jóvenes se pudo acceder a las estructuras de significados que ellos construyen de su itinerario laboral. Con la utilización de esta metodología de trabajo se pretendió desentrañar como las experiencias laborales que estos agentes experimentaron en el mundo objetivo fue interiorizada y resignificada por ellos, y en una segunda instancia intentar dilucidar como este proceso subjetivo influye en las proyecciones a futuro de estos jóvenes.

Otra de las razones para realizar un abordaje de tipo cualitativo es que el mismo permite la realización de una investigación con pautas flexibles y poco estructuradas. Esto resulta de gran utilidad a la hora de estudiar procesos subjetivos, ya que tanto los significados, las valoraciones y las proyecciones de los sujetos no son hechos estáticos y dados de una vez para siempre, sino que son procesos que se construyen y redefinen permanentemente en la interacción con el contexto social y los otros agentes.

La investigación aquí presentada intenta por medio de la inmersión en el campo empírico y el análisis del intercambio discursivo con estos agentes comprender la trama de significados que estos construyen en torno a su experiencia laboral y las consecuencias que estas subjetividades tienen en sus proyectos futuros.

## **1) Acerca de la técnica de recolección utilizada**

Las características del fenómeno a estudiar requirió que la técnica de recolección a utilizar en el presente trabajo fuera de gran flexibilidad y muy poco estructurada.

El fin último de la aplicación de una guía de entrevista fue intentar desentrañar, por medio del discurso de los informantes, las tramas de significado que se construyen en torno al trabajo y las implicancias que esto tiene en la proyección futura. Para esto era necesario, en primer lugar, que el entrevistado se retrotrajera en el tiempo para poder recordar y reconstruir su trayectoria laboral y, en segundo lugar, que el mismo generara situaciones de reflexión y análisis de la misma y que, en última instancia pudiera proyectar consecuencias que sus experiencias pueden tener en el futuro. Para poder lograr todos estos procesos por parte del entrevistado fue necesario implementar una técnica de recolección con pautas sumamente flexibles, en la que fuera posible volver en reiteradas oportunidades sobre un mismo tema, y en la que fuera posible reformular preguntas y guiar la dirección de la entrevista, pero sin coartar los temas subyacentes en la reflexión del entrevistado.

Por todo lo mencionado anteriormente, la técnica utilizada para la recolección de datos fue la *entrevista no estructurada*, entendiendo por esta: una conversación flexible basada en una guía de entrevista que funcionó como ayuda memoria de todo lo que se pretendía indagar. Esta guía fue confeccionada previa a la situación de entrevista con los temas y un modelo de las preguntas que debían ser tratadas a lo largo de la entrevista. Sin embargo, el orden en el que se abordaron los diferentes temas, tanto como la secuencia y la reformulación de ciertas preguntas, se fueron modificando en el transcurso de cada entrevista particular, de acuerdo al criterio del entrevistador y el hilo discursivo que estaba elaborando el entrevistado.

La guía de entrevista constó de tres grandes áreas de indagación, que dividieron a la entrevista en tres módulos. Cabe aclarar que los mismos sólo tuvieron un fin de

organización y ordenamiento de la entrevista, pero no fueron rígidos e inamovibles en el transcurso de la entrevista. Muchas veces fue necesario volver sobre algún tema o alterar el orden de los módulos según la situación de entrevista.

En el primer módulo de la entrevista se indagó sobre la trayectoria laboral del joven, para esto se realizó una breve reconstrucción de su paso por el mercado laboral, se le pidió al entrevistado que hiciera referencia a todas sus experiencias laborales, desde su primer trabajo hasta el momento actual. Cuando se logro un conocimiento de su experiencia laboral se indagó acerca de la percepción de esa trayectoria y acerca del horizonte temporal de la misma. En un segundo módulo, se indagó acerca del significado que el entrevistado le otorga al trabajo en general y en su vida en particular, poniendo especial atención a las expectativas y las valoraciones que se construyen en torno al trabajo. Y en un tercer y último módulo, se intentó que el entrevistado realizará una proyección de su futuro laboral y personal, para esto se indagó acerca de los proyectos y deseos que el mismo tiene para su vida laboral y personal. En el momento final de la conversación se intentó establecer, junto con el entrevistado, los nexos que podrían llegar a existir entre la trayectoria laboral trazada hasta la actualidad y lo que él espera para el futuro.

Se realizaron siete entrevistas, las cuales tuvieron una duración promedio de entre 45 y 75 minutos y todas fueron grabadas. La gran mayoría de ellas fueron realizadas en la vivienda del informante, en un día y horario convenido de antemano, y sólo algunas fueron realizadas en algún punto de encuentro, como un café céntrico, elegido por el informante por cuestiones de horario y comodidad.

## **2) Acerca de las unidades de análisis elegidas**

Las características de las unidades de análisis seleccionadas fueron: jóvenes de entre 22 y 32 años, de ambos sexos, pertenecientes a la clase media y que residen en algún departamento del Gran Mendoza. También se utilizó otro criterio para seleccionar a los entrevistados que no fue tomado en cuenta en un principio, pero que surgió en el momento en que se comenzó a contactar a posibles entrevistados, y es que, independientemente de su situación laboral actual, el joven entrevistado tuviera varias experiencias laborales. Es decir, haya tenido más de una inserción laboral, ya que esto le

daría más riqueza al relato de la trayectoria. Cabe aclarar que este requisito fue de muy fácil cumplimiento, ya que casi la totalidad de los jóvenes que fueron contactados, tenía una gran cantidad de experiencias laborales. Esto nos da un claro indicio de la intermitencia y variabilidad de las trayectorias laborales de esta población, ya que por tratarse de personas de corta edad, es llamativa la cantidad de empleos en los que se han desempeñado.

Con respecto a la edad, el recorte fue realizado teniendo en cuenta que en el rango de edad seleccionado los jóvenes se encuentran transitando el proceso de inserción laboral y, paralelamente, están construyendo sus proyectos futuros tanto en el ámbito laboral como personal. Debido al carácter estimativo de este recorte se debe aclarar que sufrió un pequeño cambio en el trabajo de campo. Originariamente se planteó un rango de edad de los entrevistados entre 22 y 30 años, que luego fue ampliado hasta los 32 años, debido a que producto del trabajo de campo y la accesibilidad a los informantes, se contactó a jóvenes que superaban la edad estipulada inicialmente y que presentaban interés para la investigación.

En cuanto a la posición social de los entrevistados se trabajó con jóvenes pertenecientes a la clase media urbana. La motivación para tomar a estos jóvenes como unidad de análisis del estudio estuvo fundamentada en el hecho de que, se presume que no están sujetos a urgencias económicas en sus hogares de procedencia, de lo que deriva el supuesto de que su ingreso y permanencia al mercado laboral no está condicionada por cuestiones de manutención cotidiana. Por esto, resultaba de gran interés poder dilucidar los procesos de significación que construyen a partir de un empleo, ya que estos trascienden el fin meramente económico. Se definió la pertenencia de los jóvenes a la clase media tomando en cuenta tres características:

- La zona de residencia: se trabajó con jóvenes de los distintos departamentos del Gran Mendoza (específicamente en, Capital, Godoy Cruz, Las Heras, Maipú y Guaymallén) que residieran en barrios característicos de sectores medios urbanos.

- La ocupación del principal sostén del hogar: Es necesario aclarar que, en algunos casos se trató de la ocupación del propio joven, ya que alguno de los entrevistados han logrado la independencia residencial de sus familias y por tanto son el principal sostén de sus hogares, aunque en la mayoría de los

casos se tomó la ocupación del padre o la madre del entrevistado. Algunas de las ocupaciones fueron; docentes, profesionales en relación de dependencia e independientes, empleados técnicos y administrativos de empresas privadas y pequeños comerciantes.

- El máximo nivel educativo alcanzado del principal sostén del hogar: Se tuvo en cuenta el máximo nivel educativo alcanzado por los propios jóvenes, en los casos en que este era al principal sostén del hogar, y sino el de su padre o madre según corresponda. Tomamos en cuenta: nivel secundario completo, terciario incompleto y completo y universitario incompleto y completo.

Por último, el recorte espacial del estudio al Gran Mendoza estuvo justificado por la accesibilidad a la información y la viabilidad de la investigación. Se eligió el Gran Mendoza como marco espacial por tratarse de un aglomerado urbano donde se concentra la mayor parte de la población de la provincia y donde reside la mayor parte de los jóvenes que presentan las características requeridas para este estudio.

### **3) Acerca de la modalidad de selección de los casos**

La muestra utilizada fue seleccionada en base a criterios intencionales de la investigadora. La selección de los casos que conformaron la muestra tiene como principal justificación la “accesibilidad” a los entrevistados.

La estrategia de muestreo teórico de Glaser y Strauss (1967) fue utilizada como una guía para seleccionar los casos a entrevistar. En el muestreo teórico el número de casos estudiados carece de importancia. El investigador selecciona nuevos casos a estudiar según su potencial para ayudar a refinar o expandir la comprensión del fenómeno estudiado.

El tamaño de la muestra no fue especificado de antemano en el proyecto de investigación. Se procuró seguir el criterio de “saturación teórica” de Glaser y Strauss, en la medida en que fuera posible lograrlo con un número reducido de casos<sup>2</sup>. Entendemos por saturación teórica el punto de la investigación de campo en el que los

---

<sup>2</sup> Esta decisión se sustenta en las limitaciones que impone un trabajo de tesina.



datos comienzan a ser repetitivos y adicionar casos no aporta aprehensiones nuevas importantes. (Taylor y Bogdan: 1992)

Se comenzó el estudio con una idea general de la cantidad de personas a entrevistar, pero esto se fue modificando y adaptando a medida que avanzaba el trabajo de campo.

La selección de los informantes se realizó mediante la técnica de “bola de nieve”, mencionada por Taylor y Bogdan (1992). De esta forma se les pidió a los informantes iniciales, seleccionados por medio de averiguación con parientes, amigos y contactos personales, que recomendaran a otros informantes con similares características a las suyas y que pudiesen tener interés en colaborar con la investigación.

#### **4) Acerca de los procedimientos que se utilizaron en el análisis de los datos**

A medida que se realizaban las entrevistas y se recababa la información, se procedió a desgrabar y transcribir las entrevistas. Mientras se iba conformando el material de las entrevistas desgrabadas se comenzaron a efectuar las primeras aproximaciones al análisis y codificación de la información. De esta manera, al tiempo que se realizaba el trabajo de campo, se intentaba analizar la información recolectada en base a las categorías que surgían de las “aproximaciones de sentido” o hipótesis planteadas en el proyecto de trabajo. Pero al mismo tiempo se prestaba especial atención al surgimiento de nuevas categorías, que surgieran del propio discurso de los sujetos entrevistados. Se intentó implementar así, el método de la “comparación constante” de Glaser y Strauss (1967), en el que la recolección, la codificación y el análisis de los datos son procesos simultáneos.

El método comparativo constante es el método por el cual el investigador simultáneamente codifica y analiza datos para desarrollar conceptos. Mediante la comparación continua de incidentes específicos de los datos, el investigador refina esos conceptos, identifica sus propiedades, explora sus interrelaciones y los integra en una teoría coherente. (Glaser y Strauss; 1967)

La manera de proceder fue la lectura reiterada de los datos recogidos por medio de las entrevistas. El paso siguiente fue agrupar los fragmentos de entrevistas en torno a

temas relevantes para la investigación. Mediante la relectura de estos fragmentos se los asoció con categorías preexistentes y a la vez se procedió a la construcción de nuevas categorías que surgieron producto de este trabajo con los datos. Todo este trabajo se dio en el marco de un constante proceso de retroalimentación entre el insumo teórico de esta investigación y el producto del trabajo de campo.

Este modo de proceder con los datos estuvo orientado a lograr una aproximación a la comprensión de los escenarios y de las personas estudiadas en sus propios términos.

Por otra parte también resultó necesario tener en cuenta la relatividad de los hallazgos de la presente investigación. Es decir, tener presente todo el tiempo que los hallazgos de esta investigación deben ser interpretados en el marco del contexto en que fueron recogidos y que sólo presentan validez para los actores y situaciones específicas en las que fueron relevados.

## **CAPITULO IV**

### **PRESENTACIÓN DE HALLAZGOS**

#### **1) Caracterizando a los entrevistados y sus trayectorias laborales**

##### **1.1) Los entrevistados**

Los entrevistados son jóvenes pertenecientes a la clase media que residen en el Gran Mendoza. Sus edades oscilan entre los 22 y los 32 años. Se entrevistaron cuatro mujeres y tres varones, todos ellos residentes en distintos departamentos del Gran Mendoza.

Al momento de ser entrevistados, la mayoría de ellos se encontraban ocupados, incluso algunos tenían más de un empleo. Sólo una de las entrevistadas no tenía empleo y estaba realizando una búsqueda laboral, es decir estaba desocupada, mientras que otro de los entrevistados se encontraba inactivo, había dejado un trabajo hacia poco tiempo y en el momento de la entrevista aún no iniciaba la búsqueda de otro.

La mayor parte de estos jóvenes reside en sus hogares familiares de origen, es decir con sus dos padres o al menos uno de ellos y hermanos. Sólo dos de los entrevistados viven en forma independiente de sus familias, quienes experimentan esa situación son los dos entrevistados de mayor edad. Sin embargo, mas allá de que la mayoría de ellos vive en la actualidad en la casa familiar, casi todos han vivido alguna experiencia de independencia residencial, ya sea porque viajaron y vivieron solos en otro país o provincia por un tiempo o porque vivieron con amigos, pero finalmente terminaron retornando al hogar de origen.

En cuanto al aspecto educativo se observa que, todos los entrevistados tienen el nivel secundario completo y la totalidad de ellos tienen o han tenido acceso a la educación universitaria. Todos viven un momento distinto en su formación, algunos han finalizado una carrera o se encuentran próximos a hacerlo, mientras que otros fluctúan

entre distintas carreras sin finalizar ninguna y otros abandonaron los estudios universitarios. Cualquiera sea la situación en la que se encuentran estos jóvenes respecto a su educación la conciben como un capital altamente valioso, y que puede marcar una diferencia en su futuro. Esto se evidencia, sobre todo, en el discurso de los jóvenes que abandonaron la formación universitaria o los que han cambiado de carrera, cuando mencionan entre sus principales objetivos el de retomar y finalizar los estudios.

Todos los entrevistados son solteros, sólo uno de ellos convive con su pareja, mientras que sólo una de las entrevistadas tiene un hijo. Casi en su totalidad estos jóvenes manifestaron durante la entrevista tener alguna relación de pareja con mayor o menor grado de formalidad, pero sin embargo, el casarse o formar una familia, en el corto plazo, no aparece en el relato de la mayoría de ellos. En cambio, adquiere presencia en su relato las amistades, una vida social muy activa y muchas experiencias de viajes.

## **1.2) Sus trayectorias laborales**

### **La primera experiencia laboral**

Los entrevistados tuvieron su primera experiencia laboral a una edad promedio de 18 años.

El primer empleo de todos estos jóvenes se dio en el marco de relaciones informales de trabajo. Es decir, trabajos con horarios rotativos, en los que recibían un pago mínimo diario y en los que eran empleados de manera informal sin ningún tipo de acceso a la seguridad social. Principalmente tuvieron su primera experiencia laboral en el rubro de la gastronomía (mozos, barman en restaurantes o bares), otro sector en el que accedieron a su primer trabajo fue el comercio, y en un número menor, algunos tuvieron su primera experiencia en el marco de alguna pasantía laboral que realizaron para completar alguna etapa de su formación educativa.

En lo referido a la forma de acceso a un primer empleo todos los jóvenes señalaron a los contactos personales como el recurso más eficiente, al haber ingresado al mercado de trabajo de la mano de algún familiar o amigo o porque algún conocido lo

contactó y le ofreció un empleo. Del relato de los entrevistados se desprende el gran peso que tiene el capital social, es decir, la red de relaciones con el que cuentan estos jóvenes, a la hora de acceder a un empleo. Este suele ser el recurso que más frecuente han activado estos jóvenes a la hora de buscar su primer empleo. Incluso en la actualidad la mayor parte de los entrevistados lo sigue reconociendo como el mecanismo principal y más eficaz para conseguir o cambiar de empleo.

*Siempre, casi siempre se ha dado que he trabajado con alguien que conozco o con alguien que es hermano de alguien. (...). Cuando hay una persona en el medio que te vincula con tu jefe, es distinto. Siempre me ha pasado así que es una amiga o la hermana de una amiga. (Eliana, 26 años. E1)*

*Pero bueno hay un límite hasta donde puede poner uno, en donde están las relaciones interpersonales, sociales, socioeconómicas, de contactos, a quienes conoces, a quienes no y en función de eso es como te insertas. Si yo no conociera a las personas que conozco, tal vez no trabajaría donde trabajo y seguiría trabajando como explotado en un estudio jurídico por dos con cincuenta. Me estaría matando. Pero bueno por suerte yo conocía alguna gente que me hizo mejorar las condiciones laborales. Todavía podría haber conocido gente mejor posicionada laboralmente...pero no. (Guillermo, 32 años. E7)*

Todos los entrevistados manifestaron que la motivación que los llevó a acercarse al mercado de trabajo fue principalmente el dinero, y que en realidad, no conocían ni les interesaban demasiado las condiciones laborales que tuviera ese empleo. En sus relatos se pudo observar claramente la relación instrumental y a corto plazo que los jóvenes establecieron con ese primer empleo.

### **Los significados y expectativas en torno a su primera experiencia laboral**

Las motivaciones para ingresar al mercado de trabajo expresadas por los entrevistados son de carácter estrictamente instrumental. Ellos manifiestan que el fin de esa inserción era conseguir el acceso a ciertas actividades, contar con un medio para

poder costear las salidas con amigos, algún viaje o hobby. Otra de las motivaciones principales era conseguir ciertos bienes que ellos consideraban valiosos en ese momento, como por ejemplo la ropa o un auto.

*Porque sí, porque quería tener mi plata. Si bien no me faltaba nada en mi casa, pero era una cuestión personal. (Santiago, 22 años. E6)*

*Básicamente porque quería tener plata. En ese momento, a los 18 años, quería tener plata para comprarme mi ropa sin depender de que mis papás me dijeran: "Ahora no te lo puedo comprar, mas adelante", o sea al tener esa plata yo podía destinarla, podía salir más o podía tal vez darme gustos que no me los podía dar si dependía de mis papás. Así es que era básicamente eso. (María, 27 años. E4)*

En relación con esto, la entrada al mercado de trabajo no se presenta como una experiencia sustentada en grandes expectativas, ni una experiencia que los jóvenes deseen conservar en el tiempo. Las únicas expectativas involucradas están relacionadas a fines de consumo. Varios entrevistados mencionaron a ese trabajo como un medio para ahorrar dinero para un fin específico como, por ejemplo un viaje o un automóvil, y por tanto, no tenían interés en permanecer en él después de cumplir ese objetivo. La poca proyección en el tiempo que tenía este primer empleo hizo que los jóvenes depositaran pocas expectativas en esta experiencia, más bien, éstas estaban depositadas en otros ámbitos como por ejemplo, la formación universitaria.

*Cuando tenía 21 años ingresé a trabajar en un rubro en el que yo sabía que no me iba a dedicar a eso toda mi vida, no iba a trabajar como barman. Pero decidí entrar ahí para poder tener mi plata y no tener que estar pidiéndole plata a mi viejo para mis salidas, para mis vacaciones, para mis cuestiones(...) no tenía muchas expectativas puestas de entrada, más que ganar unos mangos y que no me quitara tiempo de estudio, porque me quería recibir. Y sí, me parece que fue así. No me dio ni más ni menos de lo que yo pensaba. (Guillermo, 32 años E7)*

Si bien se observa en el discurso de estos jóvenes que la búsqueda de su primer empleo fue impulsado por cuestiones meramente de consumo de ciertos bienes y de acceso a ciertas actividades, existen significaciones más allá de esta cuestión. Varios entrevistados pusieron de relieve el hecho de que tener ese primer empleo que les permitió por primera vez administrar su propio dinero, significó en mayor o menor medida una primera experiencia de libertad respecto de sus padres. El ganar un dinero propio y el decidir como administrarlo, les dio, a la mayoría de los entrevistados, la posibilidad de experimentar una actividad que aportó al desarrollo de su independencia. Varios de ellos mencionaron que por medio de los ingresos provenientes de su primera actividad laboral, pudieron costear gastos sin la necesidad de consultarlo con otras personas y sólo dependiendo de su propia decisión.

*Empecé a trabajar porque quería tener mi plata. A ver, mi papá cuando yo iba a la secundaria me daba mensualidad, pero ya en la facultad, todo bien si, me pagaba el abono, pero para salir todos los fines de semana. A ver en mi casa siempre fue... yo salgo a bailar desde chica... y eso, pero bancarte el tema de las salidas todos los fines de semana y cuando sos chica te dicen “no mira, hoy no salís”, pero ya en la facultad hay cuestiones comunes, básicas de la independencia. (Yamila, 23 años. E3)*

El primer empleo funcionó para estos jóvenes como una forma de establecer cierta independencia de su familia. Es una independencia incipiente, ya que si bien, por medio de los ingresos que les procura este trabajo toman algunas decisiones, en gran parte relacionadas al consumo, siguen manteniendo una dependencia de su familia en cuanto a residencia, manutención diaria y educación, entre otras cosas.

### **¿Cómo son sus trayectorias?**

Las trayectorias laborales de todos los jóvenes entrevistados son precarias, inestables y con una gran cantidad de experiencias laborales inconexas entre sí.

La precariedad y la inestabilidad laboral marcan todos los relatos de los jóvenes entrevistados, estas situaciones han afectado a estos jóvenes en la mayor parte de los empleos en los que se han insertado. Esta situación se hace evidente cuando se constata

que todos los jóvenes entrevistados ingresaron al mercado de trabajo a través de un puesto en condiciones precarias e inestables y a lo largo de su trayectoria han ido recorriendo distintos puestos de trabajo con características similares. Incluso al momento de la entrevista, la mayor parte de ellos se encuentra trabajando en condiciones no registradas, sin seguridad social y con un alto grado de incertidumbre acerca de su continuidad en el empleo que están desarrollando.

En las entrevistas se les pidió a los jóvenes que realizaran un relato de sus sucesivas experiencias laborales. Del análisis se desprende que son trayectorias que tienen su punto de inicio, en la mayor parte de los casos, con la finalización de los estudios secundarios. La mayoría de los jóvenes plantea el fin de esa etapa como un nuevo periodo en su vida en el que tienen necesidad de acceder a cierto grado de independencia, aunque sea bastante acotada.

*Empecé a trabajar porque bueno...tenés que pagar la cena de egresados, querés tener tus cositas, ya te estás proyectando para la facultad (...) Al empezar tan de chica uno lo hace para juntar plata, para salir, para tener para la facultad, para cosas bien puntuales sabiendo que no vas a tener dos mil pesos que vas a poder planificar: esto lo ahorro, esto lo hago tal cosa, no, era más que nada alcanzar lo poquito que podés tener...el abono, la fotocopia y las salidas...listo nada más. (Eliana, 26 años. E1)*

En los relatos de estos jóvenes se puede percibir que son totalmente conscientes de las limitaciones que tienen los trabajos a los que acceden.

A continuación desarrollaremos más detenidamente las principales características de las trayectorias laborales de los entrevistados.

- **Son trayectorias precarias**

En general se considera a la precariedad laboral como la imposibilidad de acceder a alguno o a todos los beneficios sociales que legalmente le corresponden a un trabajador. De acuerdo con esto todas las trayectorias experimentadas por los jóvenes entrevistados presentan características de precariedad. Los empleos de estos jóvenes se



caracterizan por ser trabajos no registrados, en negro, sin protección social, con sistemas de contrataciones transitorios (contratos por tiempo determinado, contratos de locación) en los que los aportes a la seguridad social son pagados por el mismo trabajador, tienen altos grados de flexibilidad en los horarios laborales y bajos niveles de ingresos. Estas condiciones laborales los llevan a tener un alto grado de rotación entre diversos empleos, que no guardan relación entre ellos, acumulando de esta manera una gran cantidad de cortas experiencias laborales inconexas. En todos los relatos de los jóvenes aparecieron una o varias características propias del empleo precario.

Con el fin de ilustrar la situación anteriormente mencionada, se presenta el caso de Esteban, quien ha transitado una secuencia de empleos precarios desde que ingresó al mercado de trabajo. Su primer empleo fue como repartidor para una empresa de golosinas, luego trabaja en una mueblería, hace remplazos esporádicos como cajero en un supermercado y finalmente comienza a tener diversas inserciones en estudios jurídicos y aseguradoras relevando siniestros, trabajo al que accede debido a que estudió criminalística durante un tiempo. Todos estos empleos han sido desarrollados en condiciones de informalidad. Desde hace un año y medio trabaja en una aseguradora relevando siniestros, en una situación laboral irregular.

*El trabajo no es en relación de dependencia, porque me presento como monotributista en el trabajo. Tengo un seguro por el trabajo porque como estamos todo el día en la calle (...) El horario es extremadamente flexible, y a la vez no. Porque yo no tengo que cumplir un horario, de levantarme a tal hora. Pero hay días que me pueden llamar a las cuatro de la mañana y me tengo que levantar. (Esteban, 26 años. E2)*

Existe una dimensión material de la precariedad relacionada a situaciones donde predomina la inestabilidad del empleo, la insuficiencia de ingresos y la inseguridad laboral. Esta situación estructural tiene un correlato a nivel simbólico. Ya que la situación de precariedad que el sujeto experimenta en el mundo objetivo es interiorizada e interpretada por el sujeto como una carencia o una falta de seguridad, protección o reconocimiento. Esto tiene diversas implicancias a nivel relacional y social. Sobre la

base de estas situaciones precarias de empleo los jóvenes configuran su percepción del empleo y de sí mismos como trabajadores. (Santamaría, 2010)

Entre las cuestiones que surgieron en torno a la interpretación subjetiva que se hace de la precariedad, podemos mencionar dos principales: por un lado, la sensación de inseguridad y desprotección que estos jóvenes experimentan a partir de su inserción precaria en el mercado de trabajo.

*El no estar en blanco, la verdad no me gusta (...) porque son años que no se me están contando como aportes. Tampoco tengo una obra social propia sino que dependo de la obra social de mis papás (...) Yo, al no estar en blanco no tengo obra social, no tengo aportes y también juega el tema de que si te quieren echar no estás muy protegida. Hay una inseguridad al momento de que bueno haya incontingencias (sic.) o no haya... en el trabajo haya una reducción y yo creo que no voy a estar protegida, en ese sentido. (María, 27 años, E4)*

Por otro lado, los entrevistados mencionaron el hecho de que los empleos precarios a los que acceden carecen de reconocimiento social, y que son experiencias que no son valoradas en los sectores formales del mercado de trabajo. En el relato, los jóvenes plantean una gran diferenciación entre un sector del mercado de trabajo, donde ellos desarrollan sus experiencias actualmente, que está marcado por la precariedad; y otro sector que es el de los empleos estables, con seguridad social y en los que se reconoce a los trabajadores. Estos dos sectores no se conectan y por esto, existe la posibilidad de que la experiencia que ellos han tenido en el sector precario no sea valorada ni tenida en cuenta en el sector formal.

- **Son trayectorias inestables**

Otro de los rasgos característicos de las trayectorias laborales de los jóvenes entrevistados es su gran inestabilidad. Al hablar de inestabilidad hacemos referencia a que existe una falta de continuidad en sus trayectorias. Es decir, las trayectorias aquí analizadas no son lineales sino que presentan constantes rupturas en su continuidad. Los jóvenes hacen referencia a una trayectoria altamente fluctuante, con constantes entradas

y salidas del mercado de trabajo, alternando periodos de actividad e inactividad, alternando sus roles de trabajadores con el de estudiantes y experimentando cambios constantes de empleo.

Estas trayectorias marcadas por la inestabilidad han sido denominadas por algunos autores (Manuela du Bois-Reymond y Andreu López Blasco: 2004; Santamaría: 2010) como trayectorias “yo-yo”, con el fin de ilustrar los movimientos oscilatorios y reversibles de las trayectorias laborales de los jóvenes.

En efecto, a lo largo de las entrevistas realizadas, se observa que los entrevistados han experimentados grandes cambios a lo largo de su trayectoria. Han intercalado periodos de formación con periodos de actividad laboral más o menos estable, periodos de desocupación, de inactividad y de vuelta a etapas formativas. Esta situación de constante oscilación también tiene su consecuencia en otras esferas de la vida cotidiana como, por ejemplo, su independencia económica y residencial respecto de sus familias.

Con respecto a esto resulta ilustrativo el caso de Yamila quien ha desarrollado una trayectoria laboral con una permanentes entradas y salidas del mercado de trabajo, en la que ha ido intercalando su inserción en trabajos que generalmente eran temporales con su carrera universitaria. En algunos periodos, en los que la universidad se volvió prioritaria para ella, dejó de trabajar, pero en muy poco tiempo volvió a insertarse. En un momento en que contó con un empleo en el que percibía un ingreso un poco más elevado y con la ayuda económica de su familia se fue de la casa de sus padres a vivir con una amiga. Luego de un tiempo de vivir con su amiga y trabajar en un empleo de tiempo completo sintió que se estaba atrasando en sus estudios y decidió renunciar. Sin empleo se vio obligada volver a vivir en la casa familiar y dedicarse a estudiar, pero al poco tiempo volvió a insertarse en empleos temporales y precarios y se atrasó nuevamente en la universidad. En el momento de la entrevista vive con sus padres, tiene un empleo relativamente estable relacionado a sus estudios, los cuales no ha finalizado y desea irse a vivir con su novio, pero expresa tener miedo de tomar esa decisión para no volver a fallar en su intento de independencia.

En el caso mencionado anteriormente, al igual que en los otros casos analizados, se observa como los jóvenes dan ciertos pasos en su trayectoria tales como: irse de su hogar, conseguir un empleo estable, priorizar el empleo o la educación, pero no pueden

mantener esas situaciones en el tiempo. En la mayoría de los casos se observa una gran fluctuación en las experiencias laborales y vitales de estos jóvenes.

- **Son una sucesión de experiencias inconexas**

En cuanto a la cantidad y los tipos de empleos en los que se han insertado, todos los relatos presentan una gran cantidad de trabajos temporales e inconexos entre sí. Aunque algunos de los entrevistados llevan solo algunos años insertos en el mercado laboral, han transitado por una gran cantidad de empleos. Este hecho se encuentra íntimamente relacionado con las características de los empleos a los que acceden, los cuales son muy inestables y con alto grado de rotación.

Además de la gran rotación y variabilidad de empleos, en el momento de reconstruir las trayectorias laborales de los jóvenes por medio de su propio relato, fue posible observar que las distintas experiencias no guardan relación unas con otras. En general tienen trabajos muy disímiles que realizan en distintas ramas de actividad, en puestos con mayor o menor grado de calificación, y por lo tanto, no se especializan en ningún tipo de actividad, sino que acumulan muchas experiencias laborales inconexas. Santamaría (2010) denomina a los jóvenes como “expertos en inexperiencia laboral” puesto que continuamente están comenzando de nuevo, insertándose en empleos que no guardan relación con el anterior y debido a esto presentan altos grados de indefinición en su carrera laboral. Esta indefinición trae como consecuencia la imposibilidad de especializarse y adquirir experiencia y conocimientos dentro de una determinada actividad.

Estas experiencias dispersas generan dudas e inseguridades en los jóvenes en cuanto a sus posibilidades de consolidar una carrera laboral en algún ámbito específico de interés para ellos. Tal es el caso de Eliana quien, con 26 años y varias experiencias laborales principalmente relacionadas al comercio y a actividades gastronómicas, expresa la imposibilidad de que esas experiencias sean valiosas en el futuro desarrollo de una carrera laboral en un ámbito que presenta interés para ella.

*Armar este proyecto también significa eh...ir creciendo en ese ámbito, ¿no?(...) Quieras o no eso tiene un peso distinto de a lo mejor poner en el curriculum*

*trabaje de moza en un Café... ¿y?... ¿y qué se hace con esto? A lo mejor si vos vas a un Café a un bar, a lo que sea a trabajar de moza, si te sirve. Pero en el ámbito donde yo pretendo desenvolverme a partir de ahora no tiene sentido. ¿A quién le importa que yo fuera a Italia a trabajar de moza? A nadie, ¿entendés? Entonces cambiar el rumbo de...ehh...mi situación laboral implica eso, o sea desenvolverme en otro ámbito y generar algo más. Generar, por ahí una carrera dentro de ese sector. (Eliana, 26 años. E1)*

Sintetizando, observamos que todos los entrevistados han experimentado una trayectoria marcada por la inestabilidad desde el momento en el que ingresaron al mercado de trabajo. Los jóvenes entrevistados no han tenido oportunidades de experimentar la estabilidad laboral, el acceso a beneficios sociales a los que tienen derecho como trabajadores, ni tampoco han visto posibilidades de desarrollar una carrera dentro del ámbito laboral. En cambio, sus trayectorias se caracterizan por una alta rotación entre distintos empleos, altos grados de inestabilidad y la imposibilidad de establecer una continuidad entre los distintos puestos que van ocupando.

Los entrevistados se encuentran transitando, hace algún tiempo un complejo y prolongado “proceso” de inserción laboral en el que han alternado períodos de actividad e inactividad, de trabajos con distintos niveles de precariedad, empleos temporales y de medio tiempo con gran flexibilidad horaria, sin poder conseguir hasta el momento una inserción laboral plena y estable.

La presentación de algunas de las características más relevantes de las trayectorias de los jóvenes entrevistados se fundamenta en el hecho de que estas propiedades constituyen el sustrato material, es decir las condiciones estructurales sobre las cuales los entrevistados construyen significados y relaciones de sentido. Es decir, que las significaciones y proyecciones de los jóvenes no ocurren en un vacío, sino que son interpretaciones elaboradas por ellos en base a la vivencia que han experimentado en el plano estructural constituido por el mercado de trabajo y las condiciones de los empleos a los que acceden.

A partir del conocimiento de las situaciones que están experimentando estos jóvenes en el mercado de trabajo es que surge un interrogante, de gran relevancia para el presente trabajo de tesina: ¿Es posible que, a partir de estas experiencias laborales

precarias y desconectadas entre sí, los jóvenes desarrollen relaciones de sentido con el trabajo? Si es así, ¿qué sentidos o significaciones construyen en torno a su trayectoria laboral? Estos serán algunos de los interrogantes a los que intentaremos dar respuesta en el siguiente apartado.

## **2) Significados, valoraciones y sentidos de las trayectorias laborales**

Cómo ya mencionamos anteriormente, en el presente trabajo partimos del supuesto de que el trabajo es un lugar desde donde los sujetos crean múltiples sentidos.

En oposición a las teorías que enuncian el fin del trabajo como eje de la vida de las personas<sup>3</sup>, sostenemos aquí el trabajo es para los sujetos una actividad repleta de sentidos y que funciona como estructuradora de sus prácticas en otros ámbitos de la vida.

Creemos que lo que se puede observar en la actualidad son lógicas de adaptación que los sujetos despliegan con el fin de adecuarse a las nuevas realidades que experimentan en el mercado de trabajo.

La configuración actual del trabajo ha sufrido modificaciones y por lo tanto sus significaciones también se han transformado.

Constatamos que el trabajo cumple un rol central en la construcción de la subjetividad de nuestros entrevistados. Los jóvenes construyen sentido en torno al trabajo por medio de un proceso de abstracción en el que intervienen situaciones estructurales, tales como las configuraciones del mercado de trabajo, y elementos subjetivos, como sus interpretaciones en torno a su trayectoria laboral o sus biografías y proyectos. Planteamos que el para qué trabajar y el por qué trabajar se va construyendo en base a las experiencias laborales acumuladas y en base al lugar que ocupa el trabajo en las estrategias y proyectos de vida, y por tanto sufre modificaciones en el transcurso del ciclo vital.

Con el fin de profundizar esta idea desarrollamos a continuación los aspectos más relevantes en torno al significado que los jóvenes que entrevistamos le adjudican al trabajo en general y a su trayectoria laboral en particular.

---

<sup>3</sup> Explicitadas en el capítulo III de este trabajo, dentro del apartado titulado : “Los cambios en los sentidos del trabajo”

## 2.1) Los significados que construyen los entrevistados en torno al trabajo

### Las primeras experiencias y la significación instrumental del trabajo

Los jóvenes entrevistados manifestaron en sus relatos que sus primeros acercamientos al trabajo estaban relacionados con fines de carácter económico, por lo cual han establecido relaciones funcionales y temporarias con el empleo. La mayor parte de ellos manifestó que su primera inserción laboral estuvo orientada a la obtención de dinero para fines específicos por lo cual no establecieron relaciones vinculantes con ese empleo.<sup>4</sup> Esta significación asignada al empleo por todos los entrevistados en el momento en que ingresaron al mercado de trabajo, permanece en alguno de los entrevistados en la actualidad.

Algunos de los jóvenes manifestaron que aún hoy siguen estableciendo una relación puramente instrumental con el empleo, tomando a este como un medio para conseguir cierto grado de bienestar material y acceso a ciertos bienes.

*De un trabajo a otro siempre me llevo la necesidad de comprarme cosas. Los primeros trabajos yo los hacía para comprarme cosas para tocar, viste, para tener cosas para mi hobby y para salir. Y ya después lo últimos trabajos también para crecer económicamente, pero en otro sentido, que se yo un auto, empezar a ahorrar. (Esteban, 26 años. E2)*

Los jóvenes que asignan esta significación al empleo establecen una relación temporaria con el empleo, sin grandes vinculaciones con la actividad laboral, al punto de que pueden abandonar ese trabajo una vez que reúnen el dinero para un bien específico o, simplemente, por no encontrar un buen ambiente laboral o aburrirse con esa actividad. Al tratarse de empleos que sólo deben cumplir con el requisito de ser una fuente de ingreso para la satisfacción de ciertas aspiraciones materiales, los jóvenes consideraron muy simple el abandono de un puesto y el inmediato reemplazo por otro.

---

<sup>4</sup> Esto fue desarrollado en el primer apartado del presente capítulo bajo el título: “La primera experiencia laboral”.

*Sé que me quedo sin un trabajo o me cansa, me aburre, no me convence el ambiente o la plata o lo que sea. Y sé que voy y busco y consigo de vuelta. (Santiago, 22 años. E6)*

*Así es que los primeros trabajos fueron dependiendo de eso, del mercado laboral. Lo que había lo agarraba si convenía económicamente y nada más. Era lo único que valoraba. (Esteban, 26 años. E2)*

Esta relación establecida con el empleo, que sólo está sustentada en la obtención de ingresos, funciona de una manera alienante para algunos de los entrevistados. Algunos de ellos le adjudicaron una cierta carga negativa a esa necesidad constante de generar ingresos por medio del empleo e incluso algunos de ellos hicieron referencia a situaciones de esclavitud o de experimentar una obligación al pasar por ciertas situaciones en el empleo. Resulta de suma importancia aclarar que, en los discursos en los que aparece esta connotación negativa que en un primer momento aparece asociada al trabajo en general, cuando se indaga más en profundidad en realidad, está ligada a un cierto tipo de empleo, que a ellos no le resulta agradable o que tiene mucha carga horaria.

*E:- Y bueno ahora en general... ¿vos cual crees que es el lugar que ocupa el trabajo en la vida de una persona?*

*Y ocupa mucho tiempo lamentablemente. Porque eso te quita mucho tiempo para el esparcimiento, para estar tranquilo, para estar con tu familia o hacer actividades recreativas o culturales que pueden estar mucho mejor que estar trabajando ocho o diez horas todos los días. Muy esclavo. (Guillermo, 32 años. E7)*

*Si no trabajas no podés hacer nada, por el hecho que no vas a tener plata. Así es que... el tema es que esa parte me parece que es negativa, porque tenés que trabajar obligado, de lo que sea, muy pocas veces trabajas de lo que te gusta. Y...para tener plata. El principal problema con la negatividad viene de la plata. Así es que para mí no es muy positivo en la vida de una persona tener... ¡tener que trabajar! (Esteban, 26 años. E2)*



A partir de estos relatos podríamos presumir que estos sentimientos de insatisfacción se generan porque existen otros sentidos que ellos asocian al trabajo más allá de ser una fuente de ingresos. A pesar de que los entrevistados se refieran al trabajo solo como una fuente de ingresos, podemos observar otras significaciones que estos ponen en juego. En su discurso se observa una cierta contradicción ya que dejan entrever que existen otras cuestiones asociadas al empleo que a ellos les resultan valorables, por ejemplo, contar con un empleo que les guste no es lo mismo que *“trabajar obligado, de lo que sea”*

### **Otros significados asociados al trabajo**

Más allá de tratarse de una decisión individual motivada por el objetivo de conseguir dinero, es posible observar que existen, para estos sujetos, otras motivaciones y valoraciones en torno al empleo. Los jóvenes llegan a valorar el empleo como una fuente de independencia personal y autonomía y una experiencia en la que ponen a prueba su capacidad de solventar sus necesidades inmediatas a partir de su propio esfuerzo. (Santamaría, 2010)

Más allá de las condiciones concretas en las que desarrollan sus trabajos, es decir las condiciones de contratación, el nivel de salarios, la estabilidad, fue posible observar que existen otros aspectos que estos jóvenes valoran de sus empleos.

- **El trabajo como fuente de independencia personal**

Los bajos ingresos percibidos por estos jóvenes en los empleos o el alto grado de inestabilidad laboral que experimentan no les permite establecer la independencia total de sus familias ya sea en el ámbito residencial o económico. Sin embargo, por medio de esas experiencias laborales ellos experimentan ciertos grados de independencia personal.

Los entrevistados mencionaron, en distintas oportunidades durante la entrevista, el hecho de que sus empleos les permiten experimentar cierto grado de libertad a la hora de tomar decisiones.

*Hablando de todos los trabajos siempre elegí trabajar por el tema de tener mi plata, manejarme o sea tener más libertad.* (Esteban, 26 años. E2)

Varios de los entrevistados expresaron que, la posibilidad de contar con sus propios recursos para satisfacer sus necesidades más inmediatas, hizo posible que sus familias, en especial sus padres, respetaran ciertas decisiones que ellos tomaban y les permitió acceder a ciertas actividades o bienes sin tener que obtener el acuerdo de sus padres.

*Nunca me dijeron nada, porque como siempre tuve mi plata para administrarme es como...”bueno, está bien si vos te sentís bien trabajando de tal cosa”.* (Eliana, 26 años. E1)

Incluso algunos de estos jóvenes expresaron que por medio de su propio trabajo les fue posible acceder a ciertos bienes que sus familias no hubiesen podido costear.

*Yo estaba estudiando en la facultad y no tenía intenciones de trabajar. Pero era cara la facultad y había cosas que mi mamá no me las podía comprar y yo quería comprar cosas...papeles de fotografía y cosas. Tenía unos veinte años, sí veinte años.* (Lorena, 29 años. E5)

Esta libertad e independencia que consiguen los jóvenes por medio de su empleo que es parcial, ya que la mayoría de ellos no podría costear su nivel de vida sin la ayuda familiar, es posiblemente, una de las motivaciones que los mantiene insertos en el mercado de trabajo. Durante las entrevistas muchos de los jóvenes mencionaron el hecho de que para ellos no es necesario trabajar e incluso que en algunas oportunidades han abandonado la actividad laboral. En algunos casos para dedicarse a sus estudios o porque estaban cansados de ciertas situaciones que vivían en el trabajo. Sin embargo, todos ellos volvieron a insertarse en el mercado de trabajo ya que manifiestan que no les gusta depender de nadie y no contar con medios materiales para tomar sus propias decisiones.

*Porque del trabajo vivo, te da dignidad, te permite planificar cosas y conseguirlas, vivir. Yo sin trabajo no podría estar. Dependiendo de otro que me mantenga no podría estar. (Lorena, 29 años. E5)*

- **El trabajo como actividad valorada socialmente**

Otra de las significaciones que apareció recurrentemente en el discurso de los jóvenes en cuanto al trabajo, es la de tomar a este como una actividad socialmente reconocida.

Ellos consideran que la experiencia laboral les otorga ciertas capacidades que son valoradas tanto en el mercado de trabajo como en la vida cotidiana por otras personas.

*Y la gente cuando vos vas a un trabajo nuevo, es lo que te digo, se dan cuenta. Tiene que ver con una experiencia de vida. Si una persona vive toda su vida en su casa y recién a los 22 años sale a buscar un trabajo, no tiene la misma visión que tengo yo o que tiene otra persona que esta laburando desde los 17 o 18. Porque no la tiene, porque no ha tocado con la realidad. Hay gente que cuando salga a trabajar se va a topar con esa pared, con la que te topaste vos, pero cuando tenías 17. Yo me tope con esa pared, me tope con muchas, pero cuando era chica. Hoy vos salís a pedir trabajo con 26 años y se dan cuenta que nunca en tu vida trabajaste, que te falta el contacto con la realidad y no te toman. (Yamila, 23 años. E3)*

Por otro lado, más allá de que sus experiencias laborales concretas no se den dentro de un ámbito en el que pretendan tener una continuidad laboral, valoran el reconocimiento que reciben en esos ámbitos. Tal es el caso de Eliana quien actualmente se encuentra desocupada, después de haber dejado su trabajo como encargada en un café. En el momento de la entrevista se encuentra buscando algún empleo en el ámbito de la educación o de la intervención socio-comunitaria, ya que eso se relaciona con lo que estudió. A pesar de que dejó su empleo en el café porque sentía que era mucha

responsabilidad y que no guardaba relación con los ámbitos en los que ella quería desarrollarse en su futuro laboral, evalúa como positivos los reconocimientos que obtuvo en ese empleo.

*Tenés esas cuestiones de responsabilidad que decís:” Es un embole tener que...”, yo me quejaba, por ejemplo, cuando tenía a esta chica a cargo. Pensaba ¿por qué me tengo que hacer cargo yo de ella?, pero a la vez te das cuenta que si te ponen a vos a cargo de esa persona es porque tenés la capacidad para hacerlo. Si te dan la responsabilidad de una caja es porque sabes que lo puedes hacer. Entonces esa es la parte donde...donde el trabajo dignifica, más allá de que por ahí no sea un trabajo que te llena. (Eliana, 26 años. E1)*

- **El trabajo como una fuente de experiencia**

Por medio del discurso de estos jóvenes se pudo observar que el hecho de que transiten por empleos en condiciones precarias, no implica que no construyan relaciones significativas con el empleo. Muy por el contrario, los jóvenes construyen valor en torno a cuestiones que son valoradas por ellos. Por ejemplo, el adquirir experiencia de vida, experiencia para tratar con las personas, el sentirse útiles.

*El trabajar te enseña de todo. Así sea, tenga o no tenga que ver con lo tuyo, con lo que vos estudias. Aprendes a conocer a la gente (...) aprendes a salir a la calle, a la vida a defender tu lugar, a defender lo tuyo, a pedir por lo tuyo, a respetar al otro, a saber cuál es el lugar del otro, a tratar con la gente. (Yamila, 23 años. E3)*

*Yo...ehhh soy de los que piensan “el trabajo dignifica”. Hagas lo que hagas, porque te sentís...te sentís útil. Aunque tu trabajo sea la peor mierda, te sentís útil, porque a vos te están pagando por tu trabajo. Y te mantiene la cabeza así..., todo el tiempo bien, bien rápida. (Eliana, 26 años. E1)*

*Y bueno me ha dejado la experiencia, porque cualquier trabajo te da experiencia. Y la experiencia me parece, que por más sencillo que sea el trabajo...te*

*interrelacionas con gente, conoces, te conocen y es como que...bueno, te da más experiencia y madurez para hacer todo. (Guillermo, 32 años E7)*

*(...) yo rescato algo que me ha gustado es que he trabajado de cosas totalmente diferentes y eso me ha gustado, porque he aprendido cosas para manejarme con la gente. Siempre he tenido contacto con la gente, eso me gusta de los trabajos que he tenido. (Esteban, 26 años. E2)*

Más allá de las condiciones materiales en las que se han desarrollado las trayectorias laborales de los jóvenes aquí entrevistados, todos ellos han elaborado a nivel subjetivo una valoración positiva de sus experiencias laborales. Esto indica que existen factores asociados a la experiencia laboral que los jóvenes evalúan como positivas y que no están necesariamente conectadas a la estabilidad, seguridad, y bienestar material como podría suponerse.

Tal como lo expresa Claudia Jacinto (2006), “Los criterios de valoración del trabajo no coinciden necesariamente con el imaginario de un trabajo protegido, sino que en muchos casos se define el valor desde la posibilidad de indagación, la satisfacción con el contenido, el aprendizaje que se realiza en el mismo. Las experiencias laborales, aunque sean inestables y discontinuas, se encuentran ligadas por argumentos de sentido dados por los jóvenes, y van conformando una opción afin a sus intereses y gustos.” (p. 71)

Esta valoración positiva del trabajo es expresada con más énfasis por los jóvenes cuando hacen referencia a alguna inserción que está relacionada con su formación educativa o con alguna actividad en la que pretenden desarrollar una carrera. En estos casos la experiencia laboral, por más de darse en condiciones de trabajo no registrado, con muy bajos salarios, es vista por los jóvenes como una oportunidad para aprender y adquirir experiencia que los posiciona de forma más ventajosa ante el futuro.

*Mi visión del trabajo o por lo menos de este trabajo me ha permitido abrir mis capacidades, crecer en mis capacidades y también darme cuenta si lo que estudio, porque está relacionado con lo que estudio, me gusta y es lo que quiero hacer.*

*Productivo en eso, económicamente si es importante, porque me permite a mi ser independiente y creo que a todo el mundo...eeehh... y segundo, porque permite un crecimiento de habilidades. Creo que estar todo el tiempo ejercitando la cabeza o estando activo a uno lo enriquece psicológicamente, por así decirlo. (María, 27 años. E4)*

## **2.2) Los sentidos asociados a la trayectoria y su compleja interrelación**

Las motivaciones y los sentidos asociados al trabajo no aparecen aislados unos de otros, sino que se establecen complejas articulaciones entre ellos. Estos sentidos asociados al trabajo van transformándose en las distintas etapas del ciclo vital. En el caso de los jóvenes aquí entrevistados se pudo observar que, si bien sus trayectorias son relativamente cortas, los sentidos asociados al trabajo han ido sufriendo ciertas mutaciones.

### **Los cambios de sentido a través del tiempo**

Todos los jóvenes en sus entrevistas hicieron referencia a que la motivación para trabajar en el inicio de su trayectoria estuvo asociada a una dimensión instrumental, y luego, todos ellos fueron construyendo en torno a sus inserciones otros criterios de valoración del trabajo. De esta manera la trayectoria va cobrando valor en torno a otros significados tales como un ámbito de experiencia, un medio para la independencia personal y una actividad valorada positivamente por los demás. Por medio de estas significaciones los jóvenes construyen una experiencia acumulativa sustentada en estos criterios de valoración mencionados anteriormente.

El valor del trabajo está presente en toda la trayectoria laboral de los sujetos, pero hay momentos en que algunas valoraciones cobran más importancia que otras. Existen ciertos momentos de la vida de los sujetos que producen virajes y estos cambios se ven reflejados en su valoración del empleo. Estos son puntos de inflexión denominados por algunos autores como *Turning Points*, a los cuales definimos en nuestro marco teórico como eventos o momentos de inflexión que provocan un viraje en un curso de vida.

Ilustrativo de estos virajes es el caso de Lorena de 29 años quien venía transitando una serie de empleos inestables. En un determinado momento de su trayectoria debe dejar de trabajar debido a que queda embarazada, y siente que no puede responder como antes en su trabajo y eso molesta a sus patrones. Se produce otro cambio, a partir de su embarazo se va a vivir en pareja y al no trabajar siente que depende mucho de su novio. Después de tener a su hijo decide reinsertarse en el mercado de trabajo.

*Y después necesitaba trabajar, por temas económicos, porque no aguantaba estar sin plata mía. Vivía con el padre de mi hijo en ese momento y tenía que dar explicaciones de para que necesitaba las cosas y me molestaba. Entonces empecé a buscar un trabajo y conseguí uno cerca de mi casa, en una quiniela. (Lorena, 29 años. E5)*

En este caso se ve claramente como, en ese momento del ciclo vital de Lorena, existe una alta valoración del trabajo como medio de independencia. Posteriormente Lorena se separa y se va a vivir sola con su hijo, de esta manera pasa a ser el principal sostén de su hogar. A partir de esta situación, su valoración del trabajo ha cambiado radicalmente para ella. Ahora el empleo es valorado en términos de seguridad, estabilidad y buenas condiciones, ya que ella necesita ese tipo de empleo para asegurar un futuro a su hijo.

*En mi caso me siento responsable de ofrecerle cosas a mi hijo (...) Yo le quiero ofrecer que tenga su obra social y que tenga acceso a otras cosas. Me interesa que tenga acceso a una seguridad, una seguridad económica. Que yo sepa que todos los meses le voy a dar la misma cantidad de plata, que podamos ir comprando esto, que nos podemos ir de vacaciones. (Lorena, 29 años. E5)*

En el caso anterior se observó un claro cambio de la valoración del empleo a causa de un evento vital que cambio la percepción de la entrevistada. Este tipo de situaciones fueron experimentadas por otros entrevistados a causa de eventos vitales como: irse a vivir en pareja, la desocupación de algún miembro del hogar, entre otros.

Sintetizando, en el principio de las trayectorias no hay finalidades ni expectativas muy claras, sólo una finalidad instrumental asociada al dinero que les permite obtener cierta independencia. En el camino comienzan a asociar ciertos sentidos a esa trayectoria, y de esta manera delinear lo que esperan para el futuro. (Jacinto, 2005). Los sentidos asociados al trabajo van fusionándose y cobran distinta relevancia de acuerdo a las etapas del ciclo vital que los jóvenes van transitando.

En el discurso de estos jóvenes fue posible advertir otra articulación compleja que se da entre los determinantes estructurales de su trayectoria y las decisiones personales en torno al trabajo.

### **2.3) La trayectoria inestable: ¿una elección? La relación compleja entre los factores subjetivos y los determinantes estructurales**

En cuanto a la compleja relación que se establece entre los factores subjetivos y objetivos de una trayectoria nos preguntamos: ¿Las trayectorias laborales recorridas por estos jóvenes están condicionadas por limitaciones estructurales o por estrategias de los sujetos? ¿Cómo perciben la relación entre estas dos dimensiones los jóvenes?

En el presente trabajo partimos de la idea esbozada por Frassa y Muñiz Terra (2004) cuando afirman que, “ninguna trayectoria individual puede ser abstraída de las particulares condiciones sociales, políticas y económicas en las cuales tiene lugar; toda biografía transcurre en una coyuntura espacio-temporal determinada” (p. 9). Estos factores contextuales que limitan la trayectoria son percibidos e interpretados de forma particular por los sujetos.

Si bien, como se describió anteriormente, las trayectorias precarias que estos jóvenes transitan están directamente relacionadas con la realidad del mercado laboral y las oportunidades que se les ofrecen a los jóvenes en él, existen otros factores determinantes de sus trayectorias. La mayor parte de los entrevistados percibe la limitación estructural de su trayectoria, pero entra en contradicciones cuando manifiesta que su trayectoria sería producto de decisiones personales.

La trayectoria laboral de los jóvenes se estructura a partir de una interrelación entre los determinantes estructurales de la misma y las decisiones llevadas adelante por ellos. Todos los entrevistados mencionaron en algún momento de su relato las



limitaciones que existen para acceder a ciertos tipos de empleos, también y aunque resulte contradictorio, la mayoría de ellos cree que la trayectoria recorrida es producto de decisiones que ellos tomaron y que tal vez existía, para ellos, la posibilidad de transitar otro tipo de trayectoria.

*No, no, es totalmente determinado. Como está dado el sistema, está todo absolutamente condicionado. Es como todo hay partes...hay una parte que hay que poner de uno y hay una parte del condicionamiento del sistema. (Guillermo, 32 años. E7)*

Un claro ejemplo de esas apreciaciones es el relato de Santiago en el cual se generan ciertas contradicciones en cuanto a qué es lo que determina una trayectoria laboral. Por momentos habla de que el trabajo que uno tenga depende de la propia voluntad y por otro momento manifiesta las pocas opciones laborales que hay para los jóvenes de su edad.

*Para mí el que quiere trabajar, trabaja yo lo viví. Entonces...*

*E:- ¿Hay trabajo?*

*Y sí. De ahí a que a vos te guste lo que te hagan hacer...si querés trabajar, comer, lo haces.*

*E:- Y bueno vos me contabas que siempre has estado en negro y que por ahí las condiciones legales de los trabajos no eran las mejores...*

*Las apropiadas, las que deberían ser.*

*E:- Las que deberían ser, exactamente. ¿Eso es así para todos, es algo del mercado laboral? O ¿crees que es algo que tiene que ver con las elecciones que vos hiciste?*

*Mira, por ahí influye mucho la edad. Quieras o no a un pendejo de 20 o 22 años... ¿qué le tocan? Y los peores trabajos. A menos que...tenga un amigo de mamá, de papá...Lamentablemente la Argentina funciona así (...) Depende de lo que uno busque como trabajo. Pero a la hora de buscar trabajo con 20 años es lo que te ofrecen. (Santiago, 22 años. E6)*

Por medio de los relatos se puede presumir que en algún momento de la inserción la inestabilidad y la precariedad son vividas por los jóvenes como una etapa que deben transitar. Muchas veces la precariedad es interpretada por los mismos jóvenes como una primera etapas de un proceso de inserción laboral, en el cual el empleo estable no es una meta inmediata. En sus primeros empleos los jóvenes suelen ver a esas inserciones precarias como una moratoria o un aprendizaje. (Jacinto, Wolf, Besega, Longo, 2005)

En sus primeras experiencias laborales los jóvenes construyen el valor de sus inserciones en otros aspectos que no están directamente relacionados con la estabilidad o las condiciones laborales. Varios de los entrevistados expresaron que los trabajos inestables, con horarios flexibles, eran valorados por ellos ya que les permitían centrar su atención y solventar otras actividades que consideran más valiosas como, por ejemplo, estudiar o viajar.

*Yo creo que uno elige la inestabilidad laboral (...) Yo creo que uno lo hace como una elección; ¿por qué?, porque sos más flexible a la hora de los horarios. Por ejemplo cuando yo estaba en la facultad, decía:” bueno te trabajo una semana en la mañana” y cuando tenía que rendir “bueno te trabajo en la tarde” o al revés. Y dando tiempo a mis actividades extras. Vos cuando, por ejemplo, entras a trabajar al poder judicial, ponele, sabes que el horario va a ser fijo, que tenés que tener ciertas responsabilidades...y...bueno, en ese momento no lo podía o no lo quería hacer...¡No lo quería hacer! (...) Como no me vi con la necesidad de hacerlo entonces no me preocupe. Vi que trabajando en una situación muy vulnerable alcance el objetivo de viajar y pude viajar es como que tampoco fue un impedimento. (Eliana, 26 años. E1)*

E incluso en el discurso de algunos jóvenes apareció como naturalizado el hecho de que es necesario pasar por algunas inserciones precarias para poder conseguir, finalmente, una inserción más estable.

A pesar de estas valoraciones positivas en torno de cierta flexibilidad laboral, en un momento del discurso de los jóvenes comienzan a surgir valoraciones un tanto ambiguas en torno a esto. Por ejemplo, en la entrevista de Esteban, quien tiene un trabajo sin horarios, ya que trabaja para una aseguradora y debe estar disponible para asistir cuando se lo soliciten, en un principio, aparece una alta valoración de los horarios

flexibles: *No hay otro horario que me parezca mejor, porque tenés libertad de todo, es muy manejable. Así es que en global me gusta el tema del horario y todo.* Esta valoración entra en contradicción en el transcurrir de la entrevista cuando él manifiesta entre sus principales aspiraciones laborales desempeñarse en un horario fijo: *Trabajar de ocho de la mañana a cinco de la tarde y listo. A mí lo que más me gustaría sería un horario de nueve de la mañana a las cuatro, ese horario que después te deja libre y sabes que no te van a molestar.* (Esteban, 26 años. E2)

En el discurso de estos jóvenes empezó a traslucir la alta valoración que ellos tienen de un trabajo estable, con horarios fijos y buenas remuneraciones. El empleo estable aparece como un deseo en su imaginario que entra en contradicción con estas supuestas ventajas de la inserción flexible.

Coincidimos con Weller (2006) cuando plantea que, “Se observa otra tensión entre la alta valoración que los jóvenes dan al trabajo en sí y las experiencias, frecuentemente frustrantes, con empleos concretos. A pesar de la creciente percepción funcional del trabajo, principalmente como fuente de ingreso que en algunos casos tiene que competir con otras que prometen ganancias mayores y más fáciles, para muchos jóvenes el trabajo sigue siendo piedra angular para el desarrollo de su identidad personal.” (p. 78)

La alta valoración de los empleos regulados y estables se trasluce en todas las entrevistas. En estas fue posible vislumbrar la frustración que genera el hecho de no poder acceder o no poder mantener empleos estables.

*Bueno esa vez tuve acceso a un trabajo de otras características y no me pude quedar, que también eso fue frustrante.* (Lorena, 29 años. E5)

En cierto momento de la trayectoria laboral de los jóvenes los empleos con cierto grado de flexibilidad resultaron funcionales a sus estilos de vida. Pero la desventaja de contar con trayectorias discontinuas y no acumulativas es percibida por los jóvenes sobre todo cuando intentan establecer relaciones entre la trayectoria que han transitado recientemente y lo que esperan para su futuro. Ese punto de inflexión de

cambio radical de la apreciación de su trayectoria se produce por la prolongación en el tiempo de la inestabilidad.

Tal como lo postula Santamaría (2010) “Los cambios acontecidos en el mercado laboral en las últimas décadas han generado espacios diversos de precariedad laboral por los cuales las personas jóvenes, en particular, se están viendo abocadas a pasar y, en demasiadas ocasiones, a quedarse por más tiempo del deseado. Uno de esos espacios de precariedad es en el que se suceden situaciones laborales informales y al margen del empleo, donde son habituales las prácticas formativas, las becas, los trabajos voluntarios y ciertos tipos de trabajos eventuales y de autoempleo. Estas situaciones se han convertido, de forma aparentemente inevitable y en ocasiones hasta socialmente justificada, en las principales vías de inserción laboral juvenil.” (p. 101)

Cuando la inestabilidad deja de ser vista por los sujetos como una elección, fenómeno que ocurre con su prolongación en el tiempo, se comienza a generar sentimientos de rechazo e incertidumbre en cuanto a sus posibilidades de elección en lo que se refiere al empleo.

*En un momento si fue una elección personal, en el momento en que empecé. Ahora también se me han pasado los años en los que puedo insertarme en algunos lugares, porque te piden de tal edad a veinticinco años y yo tengo veintinueve. Ahora es un problema, porque no elijo yo. Tenía posibilidades de tener otra trayectoria y no lo busque (...) Pienso que en parte, las condiciones laborales que tengo ahora fueron por mis elecciones personales. No sé al quedarme embarazada...perdí... ahí tuve que criar a mi hijo y todo eso y no me avoque a buscar un trabajo más estable. Me conforme con esto, porque con esto iba tirando. No sé si ahora... me parece que esta difícil conseguir, antes me parece que podría haber tenido más posibilidades. (Lorena, 29 años. E5)*

Como se observa en el relato de Lorena existe un momento en que la inestabilidad dejó de ser una elección y paso a ser una realidad en la que se desarrolla su trayectoria laboral. Claramente la entrevistada manifiesta que esas condiciones laborales no son una opción adoptada por ella.

*Y bueno, cuando sos joven decís: "...y bueno...ya va a llegar algo mas bueno" y te dejas estar por eso es la misma inestabilidad que vas teniendo. (Eliana, 26 años. E1)*

Para concluir se puede decir, que esa supuesta elección de una trayectoria inestable que hacen los jóvenes sustentada en otras motivaciones que no tienen que ver con el empleo estable, el cual no es una meta inmediata en ese momento, entra en crisis con el correr de los años. Por medio del discurso de estos jóvenes se pudo observar que con el paso del tiempo quieren lograr una situación laboral estable y que ya no les resultan atractivas ciertas condiciones de los empleos que vienen teniendo. Pero la prolongación de su paso por estas figuras de inestabilidad les dificulta el paso a trabajos más seguros y estables. Este hecho tiene consecuencias en sus proyecciones futuras como persona y trabajador.

### **3) El significado de la trayectoria laboral en el proyecto de vida**

La trayectoria laboral de estos jóvenes se desarrolla en una constante tensión, que ellos expresan en sus discursos, entre sus inserciones laborales concretas y lo que esperan para su futuro laboral y personal.

Las experiencias laborales inestables que los jóvenes vienen trazando en el mercado de trabajo entran en contradicción con ideas que prevalecen en su imaginario como es el empleo estable, de tiempo completo y con seguridad social.

En el discurso de los jóvenes fue posible vislumbrar ese desfase que se produce en sus expectativas laborales y la realidad que experimentan en el mercado de trabajo.

*E:- O sea que a vos te gustaría seguir desarrollándote en el rubro que estas ahora...*

*S:- Con las condiciones que te corresponden. Que sería tan lindo que te traten como corresponde, pero bueno...la realidad y lo que debería son dos cosas distintas. (Santiago, 22 años. E6)*

Esta situación es percibida por los jóvenes quienes experimentan situaciones de tensión frente a estas dos realidades contrapuestas

### 3.1) La tensión entre sus inserciones y lo que esperan del futuro

En un principio de su trayecto laboral la mayor parte de los jóvenes expresó que no tenía mayores problemas en trabajar en condiciones de inestabilidad e incluso, como se mencionó anteriormente<sup>5</sup>, algunos llegaron a expresar que esa inestabilidad era una elección libremente ejercida por ellos mismos.

Con el paso del tiempo o debido a ciertos acontecimientos vitales como, vivir en pareja, el nacimiento de un hijo o los cambios dentro de su estructura familiar, o incluso debido a ciertas concepciones que ellos mismos construyen en torno a su rol de trabajadores y su rol dentro de la sociedad, los jóvenes comienzan a expresar su necesidad o preferencia de una cierta estabilidad en sus empleos.

*Cuando sos joven no te importa si tenés que ir a trabajar a la noche, estas desde las cinco de la tarde hasta las siete de la mañana trabajando en un evento y lo haces. Hoy ya no. Ya tenés 26 años, ya no te la aguantas, diez mil millones de cosas. Vas cambiando, vas madurando en todos los aspectos: en lo personal, en el trabajo, entonces no. Ahora sí, al hacer ese proyecto que te estaba contando antes...eh...sí, ya estas buscando una estabilidad (...) tener una carga horaria...ehhh...tener muchas más responsabilidades...ehhhh...que sí, que las tenés que ir adquiriendo. (Eliana, 26 años. E1)*

Las condiciones que experimentan en el mercado de trabajo se tornan en una preocupación para ellos y esto los lleva a experimentar un cierto grado de malestar en cuanto a su situación.

*Si en el tiempo que estudiaba me servían, porque yo estudiaba, tenía otro fin. Me servían para cubrirme el estudio y eran temporarios, pero no me preocupaba*

---

<sup>5</sup> Tema desarrollado en el apartado: “La trayectoria inestable: ¿una elección? La relación compleja entre los factores subjetivos y los determinantes estructurales”

*demasiado que fueran...todas estas cosas no me preocupaban, ni el aporte, ni nada. Ahora estas cosas, a esta edad me preocupan. O sea me preocupa no estar en blanco, me preocupa no haber percibido nunca un aguinaldo, me preocupa que no me paguen vacaciones, que no cobre por mi hijo, me siento como insegura, ahora. (Lorena, 29 años. E5)*

En las primeras inserciones laborales los empleos inestables y flexibles representan para los jóvenes un marco adecuado para sus aspiraciones de autonomía. Pero la permanencia por un tiempo prolongado en condiciones laborales que no permiten el desarrollo de trayectorias ascendentes genera en los jóvenes una profunda incertidumbre que tiene consecuencias negativas en el desarrollo de su personalidad y en su inclusión social. (Weller, 2006)

La situación de desventaja generada a partir de inserciones tan disímiles y fluctuantes, es percibida por estos jóvenes. Esto se observa especialmente en jóvenes que pretenden desarrollar una carrera profesional relacionada a sus estudios o alguna actividad que les interesa, y hasta el momento han tenido actividades laborales que no se relacionan entre sí ni tampoco con lo que ellos quieren para su futuro laboral. A partir de que los jóvenes comienzan a experimentar ese malestar respecto a sus trayectorias laborales, surgen en sus discursos referencias a la necesidad de ponerle fin a esa trayectoria inestable.

*Mira, yo creo que, al principio no me importaba, decía” bueno chau!, si yo sé lo que soy”. Después, a lo largo del tiempo, cuando ya no sos reconocido, no sos reconocido...y...decís:” ¡basta!”. Ahí es donde se produce el quiebre de decir, bueno si yo doy para mas... ¿por qué? Ahí es donde te empezás a preguntar y a repreguntar un montón de cosas...bueno, ¡listo!, acá tengo que cortar y que me reconozcan un montón de cosas. (Eliana, 26 años. E1)*

### **3.2) Un corte con la inestabilidad**

En el relato de los entrevistados se pudo observar que en un principio de su inserción laboral este tipo de empleo, con horarios flexibles, por temporadas, en el que

los jóvenes buscaban satisfacer ciertas necesidades inmediatas y puramente económicas, resultaba funcional a sus objetivos. Ahora bien, cuando esos empleos con características precarias se prolongan en el tiempo, los jóvenes experimentan la inestabilidad por más tiempo del que desearían. Esta situación genera altos grados de insatisfacción, debido a que perciben la imposibilidad de construir una trayectoria laboral ascendente y acumulativa desde ese lugar. A partir de esta situación comienzan a manifestar su necesidad de cortar o poner punto final a ese tipo de inserciones.

*Y hoy me gustaría tener un trabajo fijo acá, que es lo que estoy buscando. Entonces tengo que buscar en esos lugares, hoteles grandes de cuatro o cinco estrellas. Me cansé de estar en negro también. Que se yo... de no tener obra social. Como te digo cuando era chico me servía lo de la plata en mano, la propina pero... ¿hasta qué edad? (Santiago, 22 años. E6)*

Las tensiones que comienzan a experimentarse a partir de lo que los jóvenes pretenden conseguir en el mercado de trabajo y la realidad que experimentan en él, los lleva a encarar, al menos discursivamente, una estrategia para intentar despegarse de esa trayectoria errática.

Este es, por ejemplo, el caso de una de las entrevistadas, Eliana, quien actualmente se encuentra desocupada. Al momento de relatar porque dejó su último empleo en un café, hace referencia a que el salario era muy bajo en relación a las responsabilidades que le asignaban. Esta situación la llevó a renunciar y a plantearse un punto final con ese tipo de inserciones, a las que ve como una pérdida de tiempo en relación al trabajo comunitario que es lo que le gusta hacer.

*Entonces dije no basta. Y por ahí eso incluye un montón de decir bueno ya está. Y mi idea era de ahora dedicarme de nuevo a lo comunitario, porque obviamente eso me quitaba un montón de tiempo, entonces bueno...si me avoco más a lo comunitario. (...) Y conseguir la estabilidad económica, si. Bueno ¡ya está!, tengo 26 años necesito independizarme y para eso se necesita plata, eh...y después esta cuestión de ser reconocida por cosas que hago y que...ehhh quedan en el aire, porque nadie sabe, bueno” Eliana fue a hacer eso”. Si... una cuestión bien egoísta. (Eliana, 26 años. E1)*



En su caso aparecen dos cuestiones centrales, que también fueron mencionadas por otros entrevistados, por las que desea producir un quiebre con sus inserciones anteriores. Por un lado, una motivación de dar un paso que considera importante a su edad que es la de independizarse económicamente de su familia; por otro lado, la necesidad de ser reconocida socialmente por su trabajo.

Varios de los entrevistados hicieron referencia a este punto de inflexión que se produce en algún momento de sus trayectorias laborales donde expresan su necesidad de cortar con cierto tipo de empleos que no resultan gratificantes y empezar a centrar su atención en el desarrollo de una carrera laboral acumulativa y ascendente.

*Me han llamado para trabajar, pero yo siento que ya estoy para otra cosa. Y no es por desmerecer, pero siento que estoy para otra cosa (...) En su momento lo hice porque si y no me arrepiento y tal vez si tuviera 17 años diría es plata fácil, no me importa si estoy en blanco o en negro mañana tengo plata para salir. Pero hoy no lo elijo. Hoy no elijo hacer promociones, hoy no elijo trabajar en un boliche. Hoy elijo ir al boliche. Y tampoco...si mi papa me pide como favor que me necesita en el restaurante, un fin de semana, bueno voy. Pero ya esta no volvería a trabajar de ninguna de esas cosas otra vez.*

*E:- ¿Ahora te querés focalizar en lo que vos has estudiado?*

*Me quiero desempeñar en lo mío y ya está. Hacer carrera en eso. (Yamila, 23 años. E3)*

El deseo de establecer un corte con la inestabilidad está fundamentado en los efectos que produce la tensión experimentada por los jóvenes en su concepción de sí mismos y en sus proyectos futuros.

### **3.3) El impacto de una trayectoria inestable**

A través de los relatos de los jóvenes se pudieron identificar dos ámbitos principales en los que la trayectoria laboral que vienen desarrollando genera un fuerte impacto.

## **El impacto en los proyectos vitales**

Estas trayectorias laborales imprevisibles generan un fuerte impacto en la vida cotidiana y los proyectos de los sujetos. Esto se refleja en el hecho de que los jóvenes no solo experimentan trayectorias laborales inestables, sino que también esa inestabilidad se ha trasladado a otros aspectos de la vida. La falta de certidumbres en el plano laboral lleva a los jóvenes a dilatar e incluso postergar algunos acontecimientos personales.

Si bien, como lo expresa Claudia Jacinto (2006: 58) “Las características que definían hasta hace unos 20 años la transición a la vida adulta (independencia económica, autonomía personal y de recursos, constitución del hogar propio) están presentes en cada vez menos jóvenes, generándose una individualización y fragmentación de trayectorias vitales y laborales que desdibujan la construcción de certidumbres en torno al trabajo y a las formas de pasaje a la vida adulta.”, al mismo tiempo estas formas de pasaje a la vida adulta siguen presentes en el imaginario construido por los jóvenes en cuanto a una vida adulta.

Los jóvenes entrevistados expresaron sus deseos de arribar a ciertos logros que marcarían su paso a la vida adulta como: la independencia residencial o la vivienda propia, la seguridad económica, la formación de una familia. Todos los jóvenes mencionaron al menos uno de éstos entre sus objetivos futuros y que los haría constituirse en adultos.

*Entonces me gustaría eso. Me gustaría alquilar yo solo. Que se yo...tener una vida de adulto, por así decirlo. (Santiago, 22 años. E6)*

*No en lo personal me gustaría poder llegar a tener mi casa. Casa propia para no tener que estar pagando un alquiler y poder vivir con mi pareja tranquilo. (Guillermo, 32 años. E7)*

*Primero es recibirme y una vez recibida me gustaría aprender otro idioma y también viajar. Construir, si se puede, una familia. (María, 27 años, E4)*

Si bien expresan la necesidad de comenzar a transitar ciertos pasos hacia la vida adulta, ellos ven ciertas imposibilidades generadas a partir de su situación inestable en el mercado de trabajo y el sentimiento de inseguridad que deriva de esto. Por causa de eso varios de los entrevistados expresaron que han dilatado ciertos proyectos vitales. En todos los relatos aparecía la imposibilidad de arribar a esos objetivos en las condiciones que a ellos les gustaría hacerlo.

*A ver, tengo una contradicción entre lo que debe ser y lo que creo. Para mí lo que debe ser es que el trabajo te ayude a llegar a eso, es así. Si vos trabajas, trabajas y trabajas tenés que tener tu casa, tu auto y poder llegar a lo que querés. Quiero lograr tener un hijo y ya tener la satisfacción de ya tener una casa y un auto. Pero al mismo tiempo no quiero tener un hijo a los 32, lo quiero tenés a los 26 o 25 y de acá a los 25 no voy a tener una casa. (...) Y me pasa eso de decir, me va a costar un montón tener una casa, cuantos años voy a tener que trabajar para sentirme segura y decir ahora puedo tener mi primer hijo, porque le puedo asegurar un techo. (Yamila, 23 años. E3)*

*Yo podría agarrar y decir: “sí, me voy de mi casa”, me alquilo un departamento, pero arroz todos los días y ¡ahí vamos! Lo veo como justo, como que no me permite hacerlo de la manera que yo quiero, pero lo puedo hacer.*

*E:- Y ¿Cómo te sentís respecto a eso?*

*Y no me gusta, porque es también lo que quiere hacer uno, pero... no me gusta la idea de tener que trabajar el triple para poder y no quiero...y al final no sé si lo terminas disfrutando. Ese sería el precio de tener la libertad. Como que tendría que priorizar por otro lado. (Esteban, 26 años. E2)*

En el relato de los entrevistados es claramente perceptible su apreciación de que la realización de algunos de esos proyectos futuros puede intervenir con la consecución de otros. Los jóvenes expresaron que para conseguir ciertas aspiraciones, como por ejemplo la independencia residencial de sus familias, deberían trabajar mucho más y renunciar a ciertos proyectos que resultan importantes tales como culminar sus estudios.

*Yo siento que me quiero quedar en el estudio hasta recibirme porque me da, me permite ser independiente económicamente por más de que viva con mis padres(...) me cierra porque me permite... no una independencia económica total, porque la verdad mi proyección es irme a vivir sola, pero los números no me dan. Tal vez podría irme a vivir sola, pero implicaría trabajar mas hora y la verdad es que mi objetivo es recibirme...así es que hasta que no me reciba creo que voy a continuar en el estudio. (María, 27 años, E4)*

*En realidad lamentablemente, por lo menos en mi situación, sino tuviera todos esos empleos no, no...logro hacer el dinero que necesito para vivir con las condiciones de vida que...que, por lo menos yo, considero que es necesario. Pero me gustaría no tener tantos empleos. Me gustaría tener la atención puesta en uno solo o quizás en dos. Quizás me gustaría tener mi estudio y dar clases nada mas, lo reduciría a eso (...)* Pero bueno en realidad algo en lo que lo crítico es que con tantas horas de trabajo no me he podido especializar haciendo maestrías o posgrados que para colmo son muy caras y necesitan un tiempo que si estas todo el día trabajando no puedes hacerlo. Me gustaría hacerlo pero necesitaría más tiempo. (Guillermo, 32 años. E7)

Estas situaciones mencionadas anteriormente llevan a que los jóvenes demoren en el tiempo ciertos eventos vitales, ya que no pueden realizarlos de la forma que quisieran o sin dejar de lado otros factores que para ellos resultan de importancia. De esta manera permanecen en sus roles de hijos viviendo en la casa familiar, de estudiantes, en fin, de jóvenes por más tiempo del que socialmente se supone o del que ellos desearían.

Esta situación mencionada anteriormente plantea un tema de interesante abordaje, para otros estudios, ya que no es el objetivo del presente trabajo, y que es los cambios que se están produciendo en los límites etarios de las distintas etapas del ciclo vital. El presente trabajo sería un pequeño aporte a alguna línea de investigación que desee profundizar en el estudio de esta temática.

## **El impacto en la subjetividad de los jóvenes**

Debido a la fuerte implicancia que tiene el trabajo como fuente de identidad, de desarrollo personal y de integración social, resulta sencillo imaginar el alto grado de insatisfacción que puede producir una trayectoria de este tipo, tanto a nivel profesional como personal. La vida, los proyectos y la subjetividad de los jóvenes se ven fuertemente afectados por la experiencia de la inestabilidad y la precariedad laboral.

La sensación experimentada por los entrevistados a partir de las inserciones inestables que experimentan fue expresada por ellos mismos en términos de “*inseguridad social*”, “*futuro incierto*”, “*imposibilidad de estar tranquilo*”.

*Nunca estuve en blanco, nunca tuve una seguridad económica...no, económica no,...social...*

*E:-¿A qué te referís...?*

*Que no tuve seguridad de tener un aporte jubilatorio. Nunca en mi vida tuve un bono de sueldo de nada. No tuve acceso a tarjetas de crédito. Cuando tenés un trabajo en blanco accedes. No tuve acceso al sistema de préstamos. Nada de ese tipo de cosas que accede la gente que tiene un trabajo en blanco y estable. Nunca cobre un aguinaldo, nunca me tocaron vacaciones. No he accedido nunca a esas cosas porque siempre fueron trabajos informales. (Lorena, 29 años, E5)*

*Lo que a mí me pasa es que yo veo un futuro incierto, a mí me pasa eso. Yo no veo una seguridad el día de mañana (...) Yo soy una persona que no espero que las cosas me caigan de arriba, si algo viene de arriba siento que no lo estoy ganando y si no me lo gane no es mío. Pero al mismo tiempo me parece como muy abusador el trabajar tantos años, romperte el alma y tener que estar a fin de mas llorando porque no te alcanza la plata. Y tener esa incertidumbre de no saber donde caigo parada. (Yamila, 23 años. E3)*

Los jóvenes experimentan una situación de vulnerabilidad que se sustenta en el sentimiento de inseguridad que les genera su situación laboral. La incertidumbre que provoca el hecho de estar insertos en un mercado de trabajo impredecible del cual

pueden resultar excluidos en cualquier momento, forma parte de la configuración de la subjetividad laboral de estos jóvenes. (Santamaría, 2010).

Además los jóvenes experimentan una tensión entre la experiencia laboral concreta y sus expectativas futuras. Si bien en sus relatos aparecen claros proyectos de futuro en general asociados a valores como el trabajo estable, la vivienda propia, la tranquilidad económica, los entrevistados ponen en duda el hecho de que la trayectoria que han venido transitando les permita lograr estos objetivos propuestos. Perciben un momento claro en que sus aspiraciones entran en conflicto con la realidad que experimentan.

## CAPÍTULO V

### CONCLUSIONES

El presente trabajo, que se ha ocupado de indagar sobre las trayectorias laborales de los jóvenes, los significados atribuidos al trabajo y sus expectativas futuras en su ciclo de vida, desarrolladas en un contexto de mercado de trabajo fragmentado, segmentado, y con condiciones laborales de precariedad e inseguridad, nos ha permitido arribar a una serie de conclusiones derivadas de los hallazgos del mismo.

Una de las interrogantes centrales del estudio se preguntaba sobre: *¿Cuáles son los significados que construyen los jóvenes en torno a sus trayectorias laborales y cómo los articulan con sus proyectos de vida?*

Las significaciones que los jóvenes le atribuyen al trabajo, a pesar del deterioro de las condiciones estructurales de empleo y de las inserciones intermitentes y precarias a las que se encuentran expuestos, expresan que el empleo se constituye en una fuente de sentidos en la vida de estos. Esto nos permite concluir que al contrario de lo que podría pensarse en un primer momento en cuanto a que, el deterioro de las condiciones laborales y la inserción de las personas en condiciones de precariedad e inestabilidad producirían un traslado de ciertos sentidos a otras actividades o esferas de la vida, la investigación aquí desarrollada aporta evidencias opuestas a esto. Pudimos advertir que en el testimonio de nuestros entrevistados el trabajo aparece asociado a valores positivos y además funciona como un principio estructurador de sus prácticas en otras esferas sociales.

Específicamente en cuanto a sus experiencias laborales, fue posible dar cuenta de que esas trayectorias inestables, discontinuas e impredecibles son significadas por los jóvenes en el marco general de su proyecto de vida de la siguiente manera: en un primer momento el trabajo sólo aparece asociado a la consecución de ciertos objetivos puramente materiales, pero con el transcurrir del tiempo y más allá de que sus trayectorias sigan presentándose en condiciones precarias, ellos comienzan a asociar otras significaciones a sus trabajos. Con el transcurrir de su trayectoria laboral el trabajo comienza a ser visto por ellos como una forma de libertad e independencia para tomar

ciertas decisiones, una forma de adquirir experiencia en las relaciones sociales, un modo de acceder al reconocimiento de los demás como una persona que hace una actividad útil y digna o una práctica que otorga experiencias valoradas socialmente.

Lo mencionado anteriormente, nos permitió polemizar con las teorías que postulan el fin del trabajo como fuente de sentido y, por otro lado, reforzar algunas de nuestras aproximaciones de sentido. Concluyendo que si bien, los sujetos establecen relaciones funcionales con el empleo en algún momento de su trayectoria, éste es un ámbito desde donde construyen sentido y un principio estructurador tanto de la vida cotidiana como de los proyectos futuros.

En lo referido a otro de los interrogantes planteados en nuestro trabajo, vinculado con los objetivos, las expectativas y las valoraciones que estos jóvenes ponen en juego a la hora de estructurar sus trayectorias laborales, pudimos dar cuenta de que en un primer momento estos jóvenes no asocian grandes expectativas al trabajo, e incluso naturalizan su paso por trabajos precarios e inestables como una etapa necesaria para lograr otro tipo de inserciones. Con el paso del tiempo en los relatos aparece con mayor fuerza la necesidad de conseguir inserciones asociadas a la estabilidad, la seguridad y la satisfacción con la tarea realizada. Se hizo posible observar que en el transcurso de su trayectoria los jóvenes comienzan a delinear entre sus objetivos el logro de una inserción laboral estable.

En lo que atañe a las tensiones que se generan en la trayectoria laboral de los jóvenes pudimos observar principalmente el hecho de que se produce un desfase entre sus expectativas futuras y sus realidades actuales. Consideramos que esta tensión se produce principalmente por el hecho de que los jóvenes permanecen por más tiempo del deseado en situaciones laborales inciertas.

En la construcción social de la juventud, esta etapa se asocia con un periodo de tránsito, en el que se suceden situaciones que deberían ser temporales y pasajeras, pero ¿qué sucede cuando las personas prolongan su paso por empleos precarios e inseguros?, ¿qué sucede cuando la estabilidad deseada por los jóvenes tarda en llegar? Estos interrogantes que no fueron planteados inicialmente en nuestro trabajo, sino que surgieron con el desarrollo del mismo, nos permitieron echar luz sobre las consecuencias de esta prolongación de la inestabilidad experimentada por los jóvenes.



Advertimos que existe un punto de inflexión en la vida de los entrevistados donde los proyectos futuros a nivel laboral y personal comienzan a entrar en tensión con la trayectoria recorrida hasta el presente. Esto es producto de que ciertos imaginarios propios de su clase como el empleo estable, la seguridad económica, la vivienda y la familia están muy presentes en sus objetivos a largo plazo. En este punto pudimos observar la tensión experimentada entre las proyecciones a corto y largo plazo. Si bien a corto plazo existen proyectos de menor alcance como el estudio, los viajes, en el largo plazo existe el deseo de insertarse en un trabajo estable, formar una familia, acceder a la vivienda propia, entre otros. El malestar se genera cuando los jóvenes perciben que la trayectoria laboral trazada hasta la actualidad no les brinda un piso seguro para acceder a sus aspiraciones a largo plazo. Además perciben que por esa trayectoria recorrida deberán alargar, mucho más de lo que ellos desearían, el tiempo para la consecución de ciertas metas.

En un primer momento, la hipótesis en la que afirmamos que las tensiones experimentadas por los jóvenes tienen consecuencias para sus proyecciones futuras tanto a nivel laboral como personal, salió fortalecida, pero además fue posible profundizar por medio del análisis en estas consecuencias. En principio se advirtieron consecuencias concretas tales como: la prolongación en el tiempo de ciertos acontecimientos del ciclo vital, la permanencia en sus hogares familiares, la prolongación de las etapas formativas, la postergación de la formación de una pareja o una familia. Todas estas situaciones tienen un correlato a nivel subjetivo en los jóvenes.

Pudimos advertir que la situación inestable experimentada por los jóvenes en el mercado de trabajo que genera la dilatación del logro de ciertos objetivos laborales y personales genera fuertes sentimientos de inseguridad e incertidumbre en ellos. La individualización de los trayectos laborales y el desfasaje entre sus expectativas y su realidad produce fuertes consecuencias para su seguridad personal. La imprevisibilidad de su situación laboral lleva a sentimientos de angustia al trasladarse a la proyección de un futuro, que ellos consideran será incierto e inmanejable.

Con todo lo mencionado anteriormente hemos podido consolidar algunas aproximaciones de sentido que planteamos en el proyecto que guió esta investigación, referidas a las significaciones asociadas al trabajo, las tensiones experimentadas en las trayectorias y las consecuencias en los proyectos futuros de nuestros entrevistados.

Por medio del análisis de las entrevistas pudimos advertir la compleja articulación entre los factores subjetivos y los limitantes estructurales de las trayectorias laborales.

Existe en estos jóvenes la creencia de que sus trayectorias laborales y las condiciones que experimentan en ella en gran medida son consecuencia de decisiones personales elegidas por ellos libremente. Esto es la consecuencia de una distorsionada idea que impone el sistema, acerca de que los sujetos eligen libremente sus cursos de vida sin estar coaccionados por una estructura que impone ciertas restricciones a la libertad de elección individual.

En este punto pudimos detectar fuertes contradicciones en el discurso de los jóvenes que se evidenció en el reconocimiento de las limitaciones que operan sobre su trayectoria, a su vez que señalan a la inestabilidad como una elección. Esto nos permite plantear que los sujetos y específicamente los jóvenes entrevistados desarrollan sus trayectorias dentro de determinadas estructuras socio-históricas, dentro de las cuales deciden un curso de vida con mayores o menores grados de libertad. Pero de ninguna manera se puede afirmar que la trayectoria trazada por los jóvenes es solo producto de decisiones individuales. Esas limitaciones objetivas son interpretadas y reelaboradas por los sujetos, pero sostenemos que el determinante principal de que sus trayectorias sean esas y no otras, son las configuraciones actuales del mercado laboral.

Por lo tanto, cabe señalar que los proyectos futuros de autonomía, independencia y realización personal de los jóvenes no serán posibles si no logran inserciones laborales de calidad y con condiciones adecuadas. Consideramos que el tránsito por una trayectoria insatisfactoria y las consecuencias que puede acarrear a nivel personal y social para una persona, no se remedian con decisiones individuales del sujeto. El desarrollo de trayectorias plenas y satisfactorias requiere de cambios a nivel estructural en el mercado de trabajo. La configuración de un mercado de trabajo donde los jóvenes puedan desplegar sus potencialidades y experimentar situaciones seguras que les permitan desarrollar trayectorias ascendentes de vida es un objetivo que debe ser llevado a cabo por medio de decisiones políticas y económicas a nivel macro-social.

Lograr que los jóvenes transiten trayectorias ascendentes en el mercado de trabajo resulta un bien social inestimable. Que los jóvenes se encuentren en un mejor

lugar para desarrollar sus aspiraciones personales y laborales, debe transformarse en un objetivo de las políticas públicas direccionadas al empleo y a la población joven.

Para esto el crecimiento económico y la mejora de los indicadores laborales son condiciones necesarias pero no suficientes. Si bien las mejoras del mercado laboral repercuten en la situación de los jóvenes dentro de este, consideramos necesaria la formulación de políticas enfocadas a esta población específica que promuevan inserciones seguras y estables para todos los jóvenes. La mejora de la situación de los jóvenes pasa por promover su inserción en empleos estables que les den la oportunidad de desarrollar sus capacidades y de esta manera proyectar una trayectoria futura acorde a sus objetivos.

En el presente trabajo procuramos realizar un aporte que contribuya significativamente al análisis y debate acerca de las inserciones laborales de los jóvenes. Pretendemos reforzar el planteo de la necesidad de políticas de carácter público tendientes a mejorar la inserción laboral de los jóvenes, de manera que éstos puedan aprovechar su potencial mediante trayectorias productivas que les permitan realizar sus anhelos de vida y contribuir al desarrollo de la sociedad en la que están insertos.

Para finalizar, resulta interesante desarrollar algunos puntos sobresalientes para el desarrollo de futuras líneas de investigación en torno a la temática.

Entendemos que este trabajo puede resultar un gran aporte para el desarrollo de futuras líneas investigativas que intenten desentrañar los cambios ocurridos en las temporalidades del ciclo vital. Si bien excede los límites del trabajo aquí propuesto, fue posible advertir que estamos asistiendo a ciertos cambios en relación a la estructura clásica de los ciclos de la trayectoria vital. Por medio de nuestro trabajo fue posible vislumbrar que existe una prolongación en el tiempo de ciertos hitos que marcan el paso de la etapa de la juventud hacia la vida adulta. Las transiciones, es decir el pasaje de un estado a otro, que se encuentran socialmente instituidas están sufriendo modificaciones. Delinear nuevos límites temporales de las distintas etapas vitales constituye un aspecto relevante a considerar para nuevas propuestas de indagación en el marco de los estudios relacionados al enfoque del Curso de vida.

Los hallazgos de este trabajo se constituyen al mismo tiempo en claros antecedentes para investigaciones que pretendan adentrarse en el análisis de temporalidades futuras, es decir estudios prospectivos que pretendan desentrañar las

conexiones que las personas establecen en distintos ámbitos entre las experiencias pasadas, presentes y futuras.

## BIBLIOGRAFÍA

ALTIMIR, Oscar y BECARRIA, Luis (1999) “*El mercado de trabajo bajo el nuevo régimen económico en Argentina*” CEPAL. Serie Reformas Económicas n° 28.

ANTUNES, Ricardo (2003) “*¿Adiós al trabajo? Ensayos sobre la metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo.*” Ediciones Herramienta; Buenos Aires.

ANTUNES, Ricardo (2005) “*Los sentidos del trabajo. Ensayos sobre la afirmación y la negación del trabajo*”; Ediciones Herramienta; Buenos Aires.

ANTUNES, Ricardo (2009); “*Diez tesis sobre el trabajo del presente (y el futuro del trabajo)*” En NEFFA, Julio; DE LA GARZA, Enrique y MUÑIZ TERRA, Leticia (comp.); *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales*; CLACSO; Buenos Aires. (p. 29-44)

BENQUET, Francis (2006) “*Migración internacional y campesinado cafetalero en México: fases, circuitos y trayectorias migratorias*” Análisis Económico Núm. 46, vol. XXI

BLANCO, Mercedes (2001) “*Trayectorias laborales y cambio generacional: mujeres de sectores medios en la Ciudad de México*”. Revista Mexicana de Sociología. Vol. 63, N° 2. (p. 91-111)

BOURDIEU, Pierre (1988) “*Cosas dichas*”; Editorial Gedisa; Buenos Aires, Argentina.

BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loïc (2008) “*Una invitación a la sociología reflexiva*”; Siglo XXI Editores, 2ª Edición; Buenos Aires.

BRUNO, Sebastián (2005) *“Migrantes paraguayos en la ciudad de Formosa caracterización y análisis comparado a través de las trayectorias migratorias”* Ponencia presentada en el XXV Encuentro de Geohistoria Regional, Ciudad de Corrientes.

CAMPOS, Luis; FERNANDEZ, Ana Laura; GONZÁLEZ, Mariana; MARONGIU, Federico y SACAVINI, Marcela (2009) *“La situación de los trabajadores en argentina frente a la crisis económica actual”* Documento de trabajo n° 11 Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino. Disponible en:  
[http://cenda.org.ar/files/CENDA\\_DT11.pdf](http://cenda.org.ar/files/CENDA_DT11.pdf)

CASTEL, Robert (1997) *“La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado.”* Editorial Paidós. Buenos Aires.

DÀVILA, Oscar; GHIARDO SOTO, Felipe; MEDRANO, Carlos (2008) *“Los desheredados. Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles”*; Ediciones CIDPA, 4° edición; Chile.

DE LA GARZA, Enrique (2001) *“Problemas clásicos y actuales de la crisis del trabajo”*. En NEFFA, Julio y DE LA GARZA, Enrique (comp.) *El trabajo del futuro. El futuro del trabajo.*; CLACSO; Buenos Aires.

DE OLIVEIRA, Orlandina y ARIZA, Marina (2001) *“Transiciones familiares y trayectorias laborales femeninas en el México urbano”* en GOMES, Cristina. (comp.) *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida doméstica.* Flacso y Editorial Porrúa, México.

DU BOIS-REYMOND, Manuela y LOPEZ BLASCO, Andreu (2004) *“Transiciones tipo yo-yo y trayectorias fallidas: hacia las políticas integradas de transición para los jóvenes europeos”* Estudios de Juventud n° 65. (p.11-29)

FRASSA, Juliana y MUÑOZ TERRA, Leticia (2004), *“Trayectorias Laborales: origen y desarrollo de un concepto teórico-metodológico”*. Ponencia presentada en las Cuartas Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos del IDES.

FREIDIN, Betina (2002) *“El uso del enfoque biográfico para el estudio de las experiencias migratorias femeninas”* en Sautu, Ruth (comp.) *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Editorial de Belgrano, Buenos Aires.

GHIARDO SOTO, Felipe (2009) *“Transformaciones del trabajo y juventud: temas de búsqueda”*; publicado en *“Última década”* n° 31; Centro de estudios sociales CIDPA; Chile.

GHIARDO SOTO, Felipe (2009) *“Trayectorias laborales y discursos sobre el trabajo de la «juventud tardía» de clase media urbana”* disponible en: [www.facso.cl/prealas/PDF/ponencias/.../F\\_GUIHARDO.pdf](http://www.facso.cl/prealas/PDF/ponencias/.../F_GUIHARDO.pdf)

GIMENÉZ, Gilberto (1997) *“La sociología de Pierre Bourdieu”*; Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM; México.

GIRARDO, Cristina, DE IBARROLA María, JACINTO Claudia, MOCHI Prudencio, (COMP), (2006). *“Estrategias educativas y formativas para la inserción social y productiva”*, Cinterfor/OIT, IPE/UNESCO, Montevideo.

GLASSER, B. y STRAUSS, A. (1967) *“La teoría fundada en los datos: estrategias para la investigación cualitativa”*; Aldini; Chicago.

GUTIÉRREZ, Alicia (1997) *“Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales”*; Editorial Universitaria; Posadas.

GUZMÁN, Virginia; MAURO, Amalia; ARAUJO, Kathya (2000) “*Trayectorias laborales de tres generaciones de mujeres*” Ponencia presentada en el 3er Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, Buenos aires.

INDEC Informe: “Indicadores socioeconómicos de la población de 14 años y más en el total de aglomerados y regiones relevadas” 4º trimestre de 2012. Disponible en <http://www.indec.gov.ar/>

JACINTO, Claudia; WOLF, Mariela; BESSEGA, Carla y LONGO, María Eugenia (2005) “*Jóvenes, precariedades y sentidos del trabajo.*” 6º Congreso ASET.

JACINTO, Claudia (2006) “*Estrategias sistémicas y subjetivas de transición laboral de los jóvenes en Argentina. El papel de los dispositivos de formación para el empleo*” Revista de Educación nº 341 (p. 57-79)

LONGO, María Eugenia (2003) “*Lo que queda a los jóvenes. Capital social, trabajo y juventud en varones pobres del Gran Buenos Aires.*”; IDICSO; Argentina.

LONGO, María Eugenia (2004) “*Los confines de la integración social. Trabajo e identidad en jóvenes pobres*”; IDICSO. Serie Documentos de Trabajo, Argentina.

MARRADI, Alberto; ARCHENTI, Nélica y PIOVANI, Juan Ignacio (2007) “*Metodología de las Ciencias Sociales*”. Emecé Editores; Buenos Aires.

MAURO, Amalia (2004) “*Trayectorias laborales en el sector financiero: recorridos de las mujeres*”. CEPAL, serie Mujer y Desarrollo, Santiago de Chile.

MUÑIZ TERRA, Leticia (2007) “*Caminos truncados. Un estudio de las consecuencias de la privatización de YPF en las trayectorias laborales de los ex trabajadores petroleros.*” Tesis de Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.



MUÑIZ TERRA, Leticia (2012) *“Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico- metodológicas para su abordaje.”* Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales. Vol. 2, nº 1, primer semestre de 2012., (pp. 36-65)

MUÑIZ TERRA, Leticia; ROBERTI, Eugenia; DELEO, Camila; HASICIC, Cintia (2013) *“Trayectorias laborales en Argentina: una revisión de estudios cualitativos sobre mujeres y jóvenes”* Revista Laboratorio nº 25, año 14, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

NEFFA, Julio; DE LA GARZA, Enrique y MUÑIZ TERRA, Leticia Comp. (2009); *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales*; CLACSO; Buenos Aires.

NOVICK, Marta (2006) *“¿Emerge un nuevo modelo económico y social? El caso argentino 2003-2006”* Revista Latinoamericana de estudios del trabajo. Año 11, nº 18, 2006.

PERRI, Mariana Silvina (2007) *“La inserción laboral de los jóvenes en la Argentina en el contexto de Crecimiento de la Post-Convertibilidad”*. Tesis de grado. Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata.

PRIES, Ludger (1996) *“¿Institucionalización o desinstitucionalización del curso de vida?: biografía y sociedad como un enfoque integrativo e interdisciplinario.”* Revista Estudios demográficos y urbanos: México, DF. v. 11, no. 2 (p. 395-417)  
Disponibile en: <http://biblioteca.colmex.mx/revistas/xserver/find-doc.php>

REYES SUÁREZ, Azucena; BLAZSEK, Andrea; BORZOTTA, Beatriz; SORIA, Beatriz y CANAFOGLIA, Eliana (2007) *“Relación entre los cambios económicos postconvertibilidad, las políticas laborales y el mundo del trabajo. Argentina- Mendoza 2002-2005”*. 8º Congreso de ASET

REYES SUARÉZ, Azucena y otros (2005-2007) “*Crecimiento, mercado de trabajo y construcción de subjetividades*”. Informe final de investigación (SECyT. UNCuyo). Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Disponible en: <http://bdigital.uncu.edu.ar/1518>.

ROBERTI, María Eugenia (2011) “El enfoque biográfico en el análisis social: Una aproximación a los aspectos teórico-metodológicos de los estudios con trayectorias laborales” Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.683/te.683.pdf>

SALVIA, Agustín; FRAGUGLIA, Luciana; METLIKA, Úrsula (2006) “*¿Disipación del desempleo o espejismos de la argentina post devaluación?*” Revista Lavboratorio Año VII. Número 19. Disponible en: [http://www.lavboratorio.fsoc.uba.ar/textos/19\\_6.htm](http://www.lavboratorio.fsoc.uba.ar/textos/19_6.htm)

SAUTU, Ruth (comp.) (2002) “El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores” Editorial de Belgrano, Buenos Aires.

SANTAMARÍA, Elsa (2010) “*Buscarse la vida*”: trayectorias y experiencias de precariedad en el acceso al empleo de las personas jóvenes” en Revista de Estudios de Juventud n°89; España.

TAYLOR, S. J. y BOGDAN, R. (1992) “*Introducción a los métodos cualitativos de investigación*”; Editorial Paidós; Barcelona.

VASILACHIS, I (1992) “*Métodos cualitativos I*”; Centro Editor de América Latina; Buenos Aires.

WELLER, J (2006) “*Los jóvenes y el empleo en América Latina: desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral*”; CEPAL; Colombia.

WELLER, J (2006) “*Inserción laboral de los jóvenes. Expectativas, demanda laboral y trayectorias*”; Boletín redEtis; México.